

SEMANA
SANTA
LEON

Diario de León

Javier Caballero Chica



Simbología y tradición

País 112
5

Simbología y tradición en la Semana Santa de León

Presidente de DIARIO DE LEON, S.A.: Antonio Vázquez Cardenosa

Vicepresidente: Santiago Rey Fernández-Latorre

Secretario: Santiago Rey Berguer

Editor: Emilio Rey Berguer

Director General: José Gabriel González Arias

Director: Fernando Aller González

Autor: Javier Caballero Chica

Fotografía: Norberto Cabezas

Diseño: Luis Angel Cano Pinto

Depósito Legal: LE-8-1978

Fotocomposición - Fotomecánica e Impresión

Diario de León

Carretera León-Astorga, Km. 4,5 - 24010-Trobajo del Camino
LEON

Prólogo

No una semana sino todo el año. El tiempo y su medida, durante gran parte de la historia del Occidente cristiano, fueron la transposición de la biografía de Cristo, el movimiento pausado y majestuoso de un *tempo* santo sobrepuesto al intrascendente discurrir de lo cotidiano. Y es proceso vital tenía dos momentos culminantes, aún hoy insertos en la costumbre de una sociedad secularizada: el nacimiento, la Navidad y la pasión y la muerte, la «Semana Santa».

A la vieja tradición del teatro pasional de la Edad Media y de las procesiones articuladas en el interior de los templos, que incluso disponían de tránsitos para no entorpecer la liturgia (véanse las girolas del gótico), se añadiría, a partir sobre todo del siglo XVII el espíritu contrarreformista de la iglesia heredera de Trento. La *ecclesia triumphans* del barroco católico europeo tuvo uno de sus epicentros en la Península ibérica y en las procesiones litúrgicas algunas de sus mayores manifestaciones. En ellas se unían varias de las directrices trentinas con muchas de las consignas del poder político y algunas de las orientaciones artísticas vigentes: la devoción popular era conducida y exaltada en actos masivos que tomaban las calles transmutando el espacio urbano en una nueva encarnación de una renovada Jerusalén. Allí se recreaba la *Pasión Christi* con todo rigor y ritual. Para la mejor representación del drama se conjugaban elementos tomados del teatro (estamos en el período de la más cualificada dramaturgia hispana) así como del naturalismo en la figuración escultórica o la pictórica. El resultado: grandes escenografías de actores verosímiles en su gestualidad y carnalidad, masas de fieles, expectantes más que espectadores, que cargan con el peso de la tramoya o jalean, cantan, rezan... siempre participantes, pues son ellos los que realmente reconstruyen e hilan, los que otorgan certidumbre a la representación, movimientos, frases y actitudes, realizando el espectáculo total, la *opera magna*. Más allá de la didáctica de las artes, la comunión en las mismas.

Quizá por ello la semana santa fue diluyéndose mientras la maquinaria cultural y la propia sociedad se dedicaban a otras expresiones el espíritu de cada nueva época. Y quizás, por ello, en los últimos años ha cobrado nuevo vigor en pleno contexto de recuperación de las tradiciones vernáculas. Sino nótese los nuevos pasos, las nuevas incorporaciones multitudinarias, los nuevos recorridos, incluso la presencia de conflictos que revelan la efervescencia de un fenómeno pujante.

El libro de Javier Caballero llega, pues, en buen momento. No sólo por que, como decimos, la celebración goza de buena salud en esta tierra y empieza a obtener reconocimientos a nivel estatal, y no sólo, por supuesto, por que el autor tenga ya experiencia, tablas y saber en este asunto, pese a su juventud; sino, sobre todo, por que la semana santa necesita comprenderse para perpetuarse. Obviamente cada cual se aproximara al fenómeno desde su perspectiva, tantas como observador, a veces más. Al sentir religioso, fundamental para el participante y sentir común —predominante o no— para muchos observadores, pueden sumarse los intereses meramente turísticos, de inquietud hacia el patrimonio histórico o el etnográfico, la mera convivencia con la costumbre (es que sólo se añora si falta)... Incluso el gusto por cierto exotismo, pues esa debe ser la sensación del visitante de culturas lejanas (pongamos el prototípico gringo) ante tamaña escenificación del tópico de una «leyenda negra» que, ahora, les pertenece a ellos. En todo caso, como fenómeno vivo pero alejado ya, en su origen y contexto, de nuestra sociedad, es preciso interpretarlo, conocer su lenguaje y su discurso, descodificarlo, saberlo para vivirlo, pues sino correríamos el riesgo de precipitarlo desde las afueras de nuestra indiferencia hacia su conversión en mera mascarada sin contenido.

Bienvenido sea, por tanto, este manual, diccionario, libro de claves o como quiera llamarse, desentrañador respetuoso de uno de nuestros «misterios» para quien quiera, necesite o juzgue, sin renunciar a la seducción del enigma.

LUIS A. GRAU

Director del Museo de León



Los orígenes de las procesiones

Durante la época del Medievo, el Catolicismo campaba a sus anchas por toda Europa. Las posibles herejías o manifestaciones religiosas fuera del contexto más ortodoxo eran rápidamente sofocadas.

En los primeros decenios del siglo XVI emerge con fuerza una nueva vertiente religiosa proveniente de Alemania: «El Luteranismo». Estas nuevas tesis religiosas se extenderán por toda Europa como la pólvora. Los países más permeables a estas novedosas inquietudes religiosas serán los nortños.

El primer problema religioso en España, durante este periodo, estalló en Castilla en 1524 debido a una corriente muy piadosa denominada «Pietismo», cuyos seguidores recibieron el nombre de Iluministas.

Una corriente más sólida fue el «Erasmismo». Había penetrado en España a través de un grupo de intelectuales, entre ellos, Juan de Valdés y Luis Vives. Será entonces cuando se produzca el enfrentamiento entre reaccionarios católicos y el «Erasmismo» Europeo. Fueron constantes las disputas y enfrentamientos hasta 1535. En esta fecha el «Erasmismo» recibió el golpe de gracia. Fue la condena de Juan de Vergara, profesor de Griego y amigo personal de Erasmo. A partir de esta fecha se aplaca cualquier intento de movimiento erético contrario al sentir más ortodoxo de la Iglesia Católica. Incluso la Inquisición publicó el índice de libros prohibidos entre los cuales se hallaba el «Enchiridion de Erasmo» (Es la lectura de las Sagradas Escrituras

en Lengua Vulgar).

Las discrepancias de las corrientes protestantes (llamados así por sus continuos conflictos), con la Iglesia Católica en el orden Teológico eran muchas. Sus críticas y protestas más feroces van encaminadas hacia el enquistamiento, el lujo y la ostentación presentes en las jerarquías eclesiásticas católicas. Sin duda, la punta de lanza de todo esto eran las conocidas «Bulas». Eran unos documentos que servían para redimir penas y ganarse el cielo, mediante el previo pago una cantidad de dinero. A mayor cantidad entregada, mayor era la indulgencia recibida. Es famoso el verso que utilizaba Juan Tetzel, dominico que vendía bulas bajo la autorización papal: «En cuanto caiga la moneda en el arca, el alma al cielo subirá de un salto». Todo esto había llevado a la Iglesia a un status totalmente alejado de sus tesis iniciales. Los valores como solidaridad, pobreza, anonimato y el alejamiento del poder habían quedado relegados a un plano muy secundario, siendo reclamados ahora por los protestantes. El Catolicismo, para poner freno a estas peligrosas desviaciones, decide realizar un Concilio. Se pondrá en marcha en la ciudad de Trento en 1545 y finalizará en 1563.

Después de 18 años deliberando se extraen como consecuencia tres puntos fundamentales:

A) Reafirmación de cuestiones teológicas, como la presencia de Cristo en la Eucaristía, culto a la Virgen y a los Santos, existencia del purgatorio, el celibato del clero, etc.

B) Afirmando del Poder Papal, con el apoyo de Jesuitas y desaparición de todo diálogo con Luteranos y Calvinistas.

C) En cuestión de orden interno y disciplinar, la supresión de altos cargos y creación de Seminarios para la instrucción de futuros sacerdotes.

Todas estas conclusiones son denominadas por los historiadores protestantes (en un primer momento y posteriormente por todo el mundo) como «La Contrarreforma».

Es un movimiento de réplica, pero a la vez sirve para renovar la caduca y vieja cimentación de la Iglesia Católica. A partir de este momento, además de utilizar la fuerza de la palabra en altares y púlpitos, se pone en marcha toda una gran maquinaria iconoclasta al servicio de la religión Católica.

Será entonces cuando las procesiones empiecen a cobrar relevancia en el ámbito civil.

A finales del siglo XVI y sobre todo en el XVII la eclosión de las artes religiosas, bajo la tutela eclesiástica, serán decisivas para la catequización de los fieles.

Se hace necesario concienciar a la gente de que la religión es la faceta más importante del ser humano. Para ello se inicia todo un proceso iconográfico con un repertorio formal





muy característico.

El drama y el patetismo servirán de ruptura para nuevos acontecimientos plásticos donde el adorno superficial, motivo de fe y de dualidad moral, puede suplir la creencia atenuada por un trasfondo católico, demasiado entretenido en su doctrina y sus concesiones.

La abstracción y la búsqueda de valores sintéticos queda disuelta por tradiciones naturales y componentes de gran sordidez.

El discurso teológico está presente en cada una de las imágenes realizadas. Es necesario motivar y sensibilizar a los fieles de lo cruda que resultó la Pasión de Cristo.

Se busca la exaltación de los sentimientos. Se hace necesario llenar de pretensiones todo el mágico instrumental utilizado. Los recursos giran sobre la posibilidad de realizar un canto emblemático y un verdadero manifiesto de imágenes secuenciales en las que el aprendizaje sea una constante en el acontecer cotidiano.

Aparte de enseñar pedagógicamente se persigue el acercamiento espiritual y la búsqueda de sensaciones teológicas por parte de quien lo contemple.

Nunca estuvo tan cerca la religión de la política como ahora, donde la recuperación del poder civil perdido iba, inexorablemente, unido a la reconquista del reconocimiento divino y su plena aceptación.

Así, tenemos constancia de cómo en una procesión celebrada en León en 1521 existieron peleas y disputas ocasionadas por el poder Imperial y la relevancia de Los Comuñeros, en el interior de la Catedral leonesa. Una vez más, las guerras religiosas se entremezclan con la política.

En otros puntos de la provincia leonesa tenemos constancia de la existencia de cofradías y procesiones, incluso en un período cronológico anterior. En plena construcción de Catedrales góticas el Fuero de Sahagún, en 1255, hace referencia a «Alberguerías» y «Cofradías» de la villa, que por mandato de la ley habían de venderse a personas cumplidoras del Fuero, adjudicándose su importe en favor de las almas de quienes las donaron a la Institución.

Astorga, ya por aquel entonces reunía diversas cofradías meritísimas. León realiza una procesión en 1148 durante las fiestas de San Isidoro, luciendo sus cofrades el bello hábito de la Cofradía que conmemora la famosa batalla de Baeza.

Todas estas cofradías nacen con una intencionalidad común, defensa de intereses sociales, prestaciones humanitarias en enfermedad y pobreza y lógicamente el desarrollo del culto. Actualmente algunas de estas cuestiones se han olvidado, incluso intencionadamente y se han añadido otras por imperativo de los gustos o cuestiones políticas, aunque estos aspectos serían objeto de otro debate.



Indumentaria

Nuestra Señora de las Angustias y Soledad



La túnica está confeccionada en tela de sarga negra, resultando muy sobria y austera, siendo acorde para los actos representados.

La textura de la túnica la capacita para aguantar las inclemencias meteorológicas del duro clima leonés.

Los únicos adornos que lleva son unos cordones sogueados de color amarillo que se colocan en las bocamangas como claro distintivo de la cofradía.

El capillo también es de color negro con rebordes en tela de raso.

El cingulo ajustado a la cintura lleva nudos aludiendo a la simbología de la Pasión, con dos borlones en los extremos.

Guantes de cuero negro, zapatos negros, pantalón negro, calcetines negros, corbata negra y camisa blanca completan el resto de la indumentaria.

Dulce Nombre de Jesús

Nazareno



La indumentaria es prácticamente la misma que la de su cofradía hermana Angustias y Soledad.

La túnica es sencilla de color negro.

Capillo, el cingulo, los zapatos, los calcetines, los guantes y la corbata son negros y la camisa blanca.

Las bocamangas no llevan cordones, pero sí unas tiras de raso negro colocadas en el final de las mismas.

En el frontal de la túnica se coloca un reborde de tela de raso de manera vertical.

Este tipo de vestimenta, utilizada por las cofradías más antiguas, ha dado lugar a que numerosas agrupaciones de reciente creación hayan seguido el mismo esquema con pequeñas variantes en su contenido formal.

Minerva y Vera Cruz



El Artículo 23 de los Estatutos de la Cofradía, aprobados en León el día 22 de abril de 1927, siendo Abad D. Manuel Arriola, recoge la tradición indudablemente derivada de la Santa Veracruz de que los Hermanos llevarán el siguiente hábito:

Túnica negra de boca manga morada, ceñida con cordones de estambre del mismo color (actualmente se usa el cingulo anudado de color negro).

El capillo, guantes, calcetines, pantalón y zapatos son de color negro.

La camisa será blanca y la corbata negra.

La Cruz que portarán los papeones será negra sin distintivo alguno.

Tradicionalmente, la Junta de Seises porta capa blanca y capirote morado sobre túnica negra y demás elementos anteriormente citados. Esto se debe al carácter sacramental que tiene la Cofradía del Santísimo Sacramento de la Minerva y también en señal de fusión de las dos Cofradías, evidenciándose el ámbito Sacramental y Penitencial.

Santa Marta

El 18 de enero de 1947 los dirigentes de la Hermandad aprobaron el hábito que los Hermanos debían vestir.

El artista leonés Eguiagaray Senarega fue el encargado de realizar el diseño.

La túnica es de lana color crema (actualmente color hueso), con bocamangas de terciopelo rojo sangre.

Un fajín-ceñidor, drapado, con banda también drapada, de terciopelo rojo sangre.

Un capirote de 64 cm. de alto, de terciopelo rojo sangre.

Como prendas complementarias la indumentaria se compone por: Guantes color crema claro a ser posible piel (actualmente son blancos).

Calcetines blancos y zapatos negros, a poder ser de charol.

Como prenda a usar de una manera voluntaria se usa una capa de lana color crema claro con vistas de terciopelo rojo sangre.

La indumentaria, a veces, se usa con fines al margen de los puramente procesionales. Así, muchos niños han hecho la Primera Comuni3n vestidos con él. También se ha dado la circunstancia de que algunos Hermanos, por expreso deseo de ellos, han sido amortajados con la túnica.

Los colores del hábito rompieron la tradición hasta ese momento del negro luto imperante en las tres Cofradías más antiguas.

El rojo, significa la sangre del Redentor, el amor y el sacrificio.

El blanco, simboliza la pureza de la Virgen Santa Marta y la caridad.

Estos colores son la confirmación eucarística de la Hermandad.



Jesús Divino Obrero



La túnica es de tela sencilla de color blanco.

Las bocamangas, los cuellos y los botones son morados. La cubrición de la cabeza se efectúa mediante un largo capirote confeccionado en terciopelo en color morado.

El cíngulo se ajusta a la cintura para ceñir la túnica. Va ensortijado con hilos de color blanco y morado.

El resto de la indumentaria se compone de sandalias, guantes y calcetines blancos y una medalla colgada del pecho también con hilos de doble color.

Los hermanos libres de puja portan una cruz de hierro de color morado.

Siete Palabras de Jesús en la Cruz



La Cofradía viste túnica de terciopelo color rojo sangre, con cingulo negro, capa negra de raso con vistas blancas, capillo y guantes blancos y zapatos negros.

La razón de tales colores radica en su contenido simbólico: El rojo simboliza la sangre martirial del Señor, derramada en la Pasión y el negro representa el luto que su muerte genera en el hombre y en el mundo; pero lejos de quedarse en la mera expresión de este sentimiento de dolor, se ha querido representar con el otro color utilizado por la Cofradía, el blanco. Este, atraviesa enteramente la indumentaria procesional del cofrade, de la cabeza a los pies. Es símbolo de la Esperanza cierta, en una Resurrección que rasga las tinieblas y transforma la muerte en Vida Eterna.

Los Hermanos portan, además, en los Actos Procesionales, Cruz penitencial de madera de color avellana y forma octogonal, del mismo tamaño.

Durante la Procesión del «Vía Crucis», que se celebra el Miércoles Santo, los Hermanos portan velones de Cera.

Santo Cristo del Perdón

Durante la Junta General del 5 de enero de 1965, siendo Obispo de León D. Luis Almarcha, quedó configurado el hábito de la Cofradía. El Hermano D. Angel Benavente Palencia fue el creador de la Cofradía y el que dio la idea de cómo debía ser la túnica de los papones.

D. Angel sentía una especial devoción por San Francisco de Asís, su vida y su obra fueron inspiradoras para él. De ahí que la indumentaria elegida sea de corto franciscano. La túnica es lisa de color marrón, sin ningún tipo de adornos y confeccionada en tela de sarga.

En la cintura se coloca un fajín de pita con un nudo en la derecha y largos flecos en la terminación. El color utilizado para el fajín es el blanco. En un principio se pensó en una simple sogá anudada a la cintura.

La cubrición de la cabeza se efectúa mediante un capirote alto de color marrón. Los guantes, los calcetines y las sandalias o zapatos, ambos están autorizados, también son de color marrón. Sobre el pecho se coloca una sencilla Cruz de madera con cadenilla de aluminio.

Los Hermanos integrantes de la Banda tienen una leve modificación en su vestimenta, llevan capillo bajo, en lugar de capirote alto.

Los cofrades que van en las filas llevan un farol de baquelita y metal, iluminado a pilas con luz roja para los mayores y blanca para los menores de catorce años.

En origen este farol era sustituido por un hachón luminoso.



Nuestro Señor Jesús de la Redención



Túnica de color negro por mantener la tradición de las Cofradías más antiguas y su estrecha vinculación con las mismas. Las dos bocamangas, el cingulo, el emblema y el capillo, suman cinco elementos que son de color rojo. Esto es así para simbolizar las cinco llagas de Jesús en la Cruz.

Los zapatos, los calcetines, los guantes y la corbata son de color negro. La camisa blanca.

María del Dulce Nombre



El hábito de la Cofradía está compuesto por túnica negra con tablones, a modo de la que llevan las Cofradías más antiguas de nuestra ciudad.

El capillo, las bocamangas y el cingulo son verdes.

Los pantalones, zapatos y calcetines negros.

La camisa es de color blanco. Se acordó en Junta General no llevar corbata.

La Cofradía escogió el verde y el negro como colores identificativos de la Asociación por lo que expresan. Por un lado el dolor de una Madre que es testigo de la muerte de su Hijo. Por otro, una muerte en la Cruz, cruel y dolorosa, pero teniendo la Esperanza de la mujer fervorosa y creyente en la Resurrección del Hijo de Dios, tal como éste había prometido.

Santo Cristo del Desenclavo



La túnica es de color púrpura sencilla. La tela empleada es la sarga, teniendo el «Color Oficial» solamente una confección muy concreta y una venta especializada. Las bocamangas son de color negro así como el cíngulo.

El capillo es alto (capirote) de tela negra y 55 cm. de alto.

Los zapatos, los calcetines, el pantalón y la corbata son de color negro.

La camisa blanca.

Los hermanos de fila llevan hachón de cera.

El emblema reglamentario de la Cofradía va situado en la parte delantera del Capirote (babero).

El 20 de octubre de 1994 la Cofradía manda realizar unos medallones que servirán para representar a la Cofradía en diversos actos. Tales como Corpus, Procesión de las Palmas, Misas, etc. Están realizados en plata, su tamaño es de seis centímetros y medio. También se han realizado insignias de solapa.

Santo Cristo de la Bienaventuranza



El hábito está compuesto por una túnica de color negro, como signo de muerte y duelo «post-mortem».

El capillo es bajo, utilizando para ello tela de raso.

Las bocamangas son azules en tela de raso.

El cíngulo ceñido a la cintura con doble vuelta y con los nudos representando las caídas de Cristo.

La utilización del color azul celeste es debido a la simbología de la Bienaventuranza.

Guantes, zapatos, calcetines, pantalón y corbata de color negro.

La camisa es blanca.

La indumentaria de la Junta de Seises sufre una leve modificación al cambiar el capillo bajo por el capirote alto de 60 cm. La tela utilizada para su realización es el terciopelo en azul celeste.

También llevan una capa de tela del mismo color junto con las varas de Mando.

Dichas variantes poseen los integrantes de la Banda de Cornetas y Tambores, con el añadido de llevar un cordón con pequeños eslabones y con borlones en su parte final. La colocación del mismo se efectúa sobre el hombro izquierdo con una leve caída de forma convexa.

Santísimo Cristo de la Expiración y del Silencio



Está compuesta por una túnica simple de sarga en color morado (de carácter penitencial) tipo «Medinacelli». Toda ella está salpicada desde el canesú por pequeños botones forrados de raso blanco.

El cordón o cingulo es simple y de color blanco, anudado a la derecha con los tres nudos de la Cofradía, a la usanza franciscana. Esto se realiza en recuerdo de las Tres Caídas de Nuestro Padre Jesús Nazareno en su advocación del «Dainos». Se usa el número tres como símbolo de todo lo completo y definitivo. (IS.6,3; Mt.4,1-11; LC.4,1-13;

Jn.21,15-17; OS.6,2; Mc.8,2).

En la arquitectura románica el número tres era símbolo de fuerza y perfección al estar unidos en un solo «Ser»: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Esto quedaba reflejado a la hora de la colocación de capiteles, canecillos o cualquier otro elemento de carácter ornamental o estructural.

El capirote es alto con terminación cónica. Es de color blanco en tela de raso, como señal de luto. Esto no debe de sorprender pues en función de las culturas y del momento cronológico depende el color de duelo.

En la procesión del «Dainos» los braceros portan capillo bajo, (al ser más cómodo para la puja) de color blanco.

Los guantes, zapatos, calcetines, pantalón y corbata son negros. Camisa de color blanco.

Santo Sepulcro Esperanza de la Vida



Los Hermanos que desfilan en los actos procesionales de la Cofradía van uniformados con los dos colores que plasman la dualidad del Hombre, el negro y el blanco. El primero simboliza el luto de la muerte y el blanco mantiene la esperanza de la vida eterna.

La túnica es de sarga tradicional de color negro. incorpora el cíngulo blanco así como el capirote alto, con un prominente babero y cola hasta la rodilla y también los guantes en el color que simboliza la Resurrección.

Se completa la vestimenta con una capa blanca que recuerda el aire caballeresco y medieval.

Agonia de Nuestro Señor



La túnica es de color morado con puntillas doradas en las bocamangas. Lleva una banda de raso en la parte delantera que la recorre toda ella verticalmente.

El cingulo es de color dorado, sin nudos a lo largo de su recorrido y con dos grandes borlones en las terminaciones.

Para la cubrición de la cabeza utilizan un capirote con gran babero que cubre desde los hombros hasta el pecho. En la parte delantera del mismo irá colocado el emblema de la Cofradía.

Los guantes, los calcetines y zapatos de color negro configuran el resto del atuendo.

Las Hermanas de filas portan una cruz negra sencilla con sudario de puntilla blanca.

Nuestro Padre Jesús Sacramentado y María Santísima Amparo de los Leoneses

El hábito de la Cofradía se compone de túnica de color azul marino, sencilla sin tablas, tablonos ni adornos y con manga ancha.

La cubrición de la cabeza se efectúa mediante un capirote de un metro de altura, convirtiéndose en uno de los más altos de todos los procesionados. Lleva un gran babero que sirve de soporte para la colocación del anagrama. El color utilizado para su realización también es el azul marino.

Los pantalones, calcetines, zapatos, corbata y guantes de color negro.

La camisa blanca será el único motivo de color claro que romperá la dinámica tenue de la indumentaria.

En la cintura se coloca un cingulo con los colores azul marino y oro que servirán para ceñir la túnica.



Cristo del Gran Poder

Su hábito sigue las directrices de las Cofradías denominadas como «antiguas». La túnica está confeccionada a base de tela de sarga de color negro. El único distintivo de color lo proporcionan los cordones plateados situados en el reborde inferior del capillo y en la parte alta de las bocamangas.

El cíngulo, de doble vuelta, tiene nudos en su recorrido y grandes borlones en los dos extremos. El color utilizado para su diseño vuelve a ser el plata.

El resto de la indumentaria se compone de zapatos, calcetines, guantes, pantalón y corbata de color negro. La camisa es blanca.

Los pafones libres de puja llevarán una Cruz de hierro con los brazos desiguales y sin ningún tipo de adorno ni resplandor.





Emblemas



Nuestra Señora de las Angustias y Soledad

Su forma es ovalada con fondo de tela negra.

En el centro aparece representado el Sagrado Corazón con el fuego simbólico de la Eternidad y la vida atravesado por dos puñales.

Dos ramas que se cruzan en la parte inferior, envuelven el símbolo central.

El motivo de la Naturaleza aparece representado con pequeñas hojas emparejadas entre sí con un tallo central que las une.

La terminación de la rama se culmina con una sola hoja.

Una pequeña Cruz latina en la parte superior del escudo sirve para completar la composición.

Todos los elementos citados aparecen bordados en color oro.



Dulce Nombre de Jesús Nazareno

La forma del escudo es circular con fondo de tela negra.

Una gran corona de espinas doble abarca todo el anagrama, resultando su textura gruesa y abultada.

Varias espinas recorren el entrecruzamiento producido por el enlace de la corona.

En las partes convexas exteriores se colocan dos espinas en forma de triángulo, mientras que en las cóncavas interior solamente se adecúa una espina, también con la citada forma geométrica.

Los huecos producidos por el enlace de los dos tramos llegan a la cifra de ocho.

En el espacio interior, generado por la situación de la corona, se disponen las iniciales «J.H.S.», cuyo significado responde a Jesús, Hombre, Salvador. En tres letras se aglutina todo un mensaje de fe.

Como Hijo de Dios, como Hombre venido a la tierra y como Salvador de los pecados de la humanidad a través de su muerte y Resurrección.

Justo encima de la inicial «H» se dispone una cruz de brazos desiguales en recuerdo a la Crucifixión.

Debajo de la mencionada letra y apoyándose en la corona emergen tres clavos de cabeza puntiaguda como símbolos de la Pasión.

Todos estos elementos aparecen bordados en finos hilos morados.





Minerva y Veracruz

Su forma es rectangular, a excepción de su parte inferior que se abre en forma de llave en dirección al suelo.

En la parte alta aparecen dos grandes letras: M.V. (Minerva y Veracruz) enlazadas entre sí, formando el vértice inferior la parte baja de la V. Las letras aparecen bordadas en color oro, al igual que el reborde del rectángulo en el cual están inscritas. El fondo de la figura geométrica es de color morado.

En la parte inferior de la insignia hay un cáliz bordado en color oro. Sujetado por el elemento litúrgico aparece la Sagrada Forma en color blanco. En el centro de la misma existe una pequeña cruz en color rojo. Varios rayos solares, símbolo de la Divinidad, nacen del alimento Sagrado, se usa para ello bordados en oro.

La tela utilizada para el fondo es una sarga sencilla en tonos marfil. Todo el emblema aparece ribeteado por hilos de oro.

Como consecuencia de la concesión del título de «Real Cofradía» se ha añadido una corona en la parte alta del emblema que sirve para reconocerla como un símbolo regio.



Santa Marta

Los primeros en utilizarse fueron unos medallones forrados en lana de color crema. Llevaba bordados en hilo rojo las letras H.S.M. y bordeado todo él con un cordón también de color rojo sangre.

A partir de 1953 se estableció que este medallón fuera de metal. En él se representa la escena Evangélica en Betania, en la que Marta pide ayuda a su hermana María para que la ayude con los preparativos para agasajar a Cristo. El medallón es acompañado de una frase: «Unum est necessarium».

Los medallones de tela, desaparecieron definitivamente en 1955, desde entonces, éste ha sido metálico, si bien primero plateado, después dorado (tipo bronce) y actualmente vuelven a ser plateados, con un envejecimiento artificial y sujetos con un cordón blanco.

Este diseño de carácter figurativo, de los pocos existentes en la Semana Santa Leonesa, fue realizado por el Sr. Eguiagaray Senarega y elaborado en el taller de D. Saturnino Escudero.





Jesús Divino Obrero

La representación gráfica de la Hermandad viene dada por la realización de un medallón de metal con la aparición de un joven Jesús.

Su objetivo principal, a través de esta imagen, es fomentar entre los trabajadores de todas las clases sociales la vida religiosa y cristiana, ejerciendo la caridad para con el prójimo bajo la advocación de Jesús Divino Obrero, carpintero de Nazaret y primer obrero del mundo.

El origen de este anagrama viene dado por la talla realizada por Víctor de los Ríos en 1955. Esta escultura representa a un joven muchacho con túnica y cingulo, de edad comprendida entre diecisiete y veinte años, en actitud de trabajo manual, tallando una pieza de madera como corresponde a la idea de un carpintero de esa época.



Siete Palabras de Jesús en la Cruz

El emblema aparece bordado en oro sobre fondo negro raso. Sus dimensiones son más grandes de las habituales y se coloca a un lado de la capa.

La razón de dichas características, extrañas al ámbito de la Semana Santa Leonesa, tiene un sentido simbólico. Actúa a modo de sello o marca para que sea bien visible para los Hermanos y para los asistentes a los cortejos procesionales, sirviendo para remarcar su única razón de procesionar: la conmemoración de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor. Esto, queda claramente reflejado en el escudo que contiene las tres Cruces del Calvario, la corona de espinas y los tres clavos, enmarcado todo por un óvalo.

Los emblemas son bordados por las RR.MM. Benedictinas de Santa María de Carbajal.

Para permitir una rápida identificación por todos los Hermanos hacia los miembros de la Junta Directiva y

el Abad en sus diversas funciones de organización, los escudos de estos representantes van provistos de doble óvalo, y de uno triple el del Abad, que pueden conservarlo honoríficamente al término de su mandato.

Ambos óvalos van bordados con un trenzado en forma de sogueado.





Santo Cristo del Perdón

Tiene forma ovalada. Todo él está recorrido por una cenefa bordada en color amarillo.

El fondo está confeccionado en tela de sarga en color marrón.

Como motivo principal de la insignia aparece una Cruz Latina, con el travesaño perpendicular al suelo más largo que el horizontal. Las caras de la Cruz son planas. El color utilizado para su realización es el amarillo.

Encerrando, y abrazando la Cruz, se coloca un cingulo sogueado con borlones en sus terminaciones. El color utilizado para el cingulo también es el amarillo.



Nuestro Señor Jesús de la Redención

El escudo de la Cofradía es de forma ovalada.

En el interior aparece una Cruz Latina con las caras planas. Envolviendo a la misma, en el travesaño largo, aparece una corona de espinas de doble trenzado. En la parte inferior de la Cruz se colocan tres clavos de gran cabeza y cortos de cuerpo. Sirven para simbolizar la trágica muerte del Salvador y como contrapunto la salvación de la Humanidad. En la parte alta de la Cruz se representa el injurioso letrero de I.N.R.I., haciendo clara alusión a la mofa y burla que tuvo que soportar Jesús a manos de sus verdugos.

Enmarcando todos los elementos citados se sitúan dos grandes palmas. Estas sirven para recordar el Domingo de Ramos, considerado por la Cofradía como día grande.

Todos los motivos citados aparecen en el emblema bordados en color rojo sangre, testimoniando la Pasión del Señor.

El fondo del escudo es de color negro como muestra de duelo y dolor.





María del Dulce Nombre

Está configurado por dos planos en perspectiva.

Al fondo una Cruz de brazos planos bordada en color oro. En la parte alta del travesaño largo aparece la cartela injuriosa con las siglas: «INRI».

Sobre el travesaño corto de la Cruz descansa un sudario de color blanco.

En un primer plano, y superpuesto a la Cruz, se ubica un corazón de color rojo sangre. Este se encuentra traspasado por siete cuchillos, que simbolizan el dolor de la Virgen a la muerte de su hijo. Las empuñaduras de los cuchillos son de color oro, mientras que los filos aparecen en plata.

En la parte inferior de la Cruz las siglas de la Cofradía: «MDN».

Todos estos elementos aparecen enmarcados dentro de un cordón circular cerrado sobre sí mismo, con una decoración de sogueado. A la derecha del mismo se coloca un gran botón, también circular, del que arrancan dos trozos de cuerda con borlones en los extremos. El color de todo este conjunto es el verde, símbolo de la Esperanza y la Resurrección de Cristo.



Santo Cristo del Desenclavo

Está formado por un óvalo que circunscribe, corona real, una cruz con sudario y tres clavos.

La corona real se utiliza para el emblema, por estar la Cofradía erigida canónicamente en Santa Marina la Real. Es la parte del conjunto más bellamente decorada.

Aparece bordada con colores púrpura y dorado.

La Cruz responde a la tipología de «latina», siendo sus caras planas y sus brazos desiguales.

Sobre la Cruz aparece un sudario de color blanco apoyado en el travesaño corto de la Cruz.

En la parte inferior del óvalo se bordan tres clavos de forma trebolada. El color utilizado para ello es el negro. Todos estos elementos aparecen sobre el óvalo que está confeccionado con tela de color blanco.

El conjunto simboliza el Desenclavo del Señor.





Santo Cristo de la Bienaventuranza

La forma exterior del emblema es circular. El reborde del mismo aparece con un bordado de hilo de oro. Concéntricamente al primer círculo aparece un segundo a una distancia de medio centímetro, también realizado en hilo de oro. Justo en el centro del anagrama se borda una cruz vacía con tipología de carácter latino. Se utilizan para su confección dos colores: el amarillo y el burdeos.

Esta Cruz bicolor denota el sentimiento de la divinidad junto con la sangre derramada. La metáfora de la sangre aparece en el travesaño largo, en su parte derecha y en la parte inferior del corto. A ambos lados de la Cruz en la parte baja se desarrollan dos nuevos elementos. Son dos lucernas alimentadas con aceite que están iluminando la Santa Cruz. La parte inferior de las mismas está compuesta por tres pequeñas molduras que van de más a menos.

En las lucernas predominan las formas curvas, estrechándose en su parte final para producir el fuego.

Las dos asas de los recipientes tienen forma serpentina, aludiendo al simbolismo de la movilidad del Ser Eterno y su configuración en la Tierra.

Los colores utilizados son el amarillo para gran parte



de las lucernas, lugar de emanación de la Luz Divina. En la parte superior, y como representación figurada, el rojo burdeos como alimento espiritual del hombre.

El fondo del emblema es todo él circular, como símbolo de infinitud y eternidad, utilizando para su confección tela de raso. El color empleado es el azul celeste.



Santísimo Cristo de la Expiración y del Silencio

El escudo de la Cofradía está representado por una «Tau» de color marrón. Simbología que ya aparece en el siglo IX en varios elementos arquitectónicos pertenecientes al pre-románico asturiano.

Alrededor de la «Tau» un sudario de color blanco. Todo ello está inscrito en una Corona de Espinas, también de color marrón pero más oscura.

Al pecho se porta una «Tau» de madera oscura, sencilla, sujeta de un cordón con los tres nudos de la Cofradía.

Los Seises portan la misma «Tau» pero talladas, con sudario en tono más claro para facilitar su reconocimiento.

Esta insignia es imprescindible para participar en las procesiones como penitente con hábito y en actos solemnes.

La Cofradía también posee un Estandarte confeccionado en tela de sarga de color morado. El emblema está bordado en hilaturas acordes con la austeridad del ideario.

El palo del estandarte es de madera oscura, con los tres nudos de la Cofradía.





Santo Sepulcro Esperanza de la Vida

Representa una Cruz alusiva a la Orden del Santo Sepulcro, presente en varios templos de la ciudad de León, de color rojo sangre.

Está configurada por cuatro triángulos que unen sus puntas en el centro. En la base del elemento geométrico se producen dos líneas divergentes con una pequeña elevación. Esto proporciona más dinamismo que la Cruz tradicional.

Dicho elemento está circunscrito en un aro también de color rojo sangre. El fondo del círculo está confeccionado en tela de sarga y el color empleado es el blanco.

Durante distintos períodos las Ordenes de Caballería del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalén estuvieron fusionadas. Esto, propició que las cruces existentes en León representativas a la Orden del Santo Sepulcro fueran sustituidas por la Cruz de la Orden de San Juan o de Malta.



El mismo hecho se dio en la ciudad zamorana de Toro, sede del Comendador Mayor de la Orden del Santo Sepulcro del departamento de León, Castilla y Extremadura, donde las iglesias del Santo Sepulcro exhiben encima de sus puertas la Cruz de San Juan circunscrita en un medallón.



La Agonía de Nuestro Señor

Está formado por un cáliz dorado en la parte central. Encima del cáliz se encuentran los clavos de la Crucifixión, una pequeña cruz y la corona de espinas. Todo ello chorreando gotas de sangre sobre el cáliz.

Debajo de éste aparecen los símbolos de la Pasión en color negro, envueltos en un gran charco de sangre.

Estos elementos se encuentran bajo un arco de medio punto, con basas cuadradas, fustes lisos, pequeños capiteles, dovelas y una moldura en el intradós del arco. El marrón es el color utilizado para este elemento arquitectónico.



Nuestro Padre Jesús Sacramentado y María Santísima de la Piedad Amparo de los Leoneses

Presenta un escudo ovalado partido en dos campos.

La zona superior representa al Cordero Eucarístico, aludiendo a la Portada principal de la Colegiata de San Isidoro, reflejando así el carácter sacramental de la Cofradía.

Dos Angeles tenantes sujetan el círculo de infinitud que sirve para enmarcar el símbolo de Cristo.

El animal sagrado sujeta con su pata delantera derecha una Cruz latina con el brazo vertical muy pronunciado.

El campo inferior refleja el momento del Descendimiento de Jesús de la Cruz. José de Arimatea sujeta el cuerpo del Señor mientras que la Virgen besa la mano derecha de su Hijo.

Esta manifestación hace referencia a la representación pétrea del relieve del tímpano de la Puerta del Perdón en la Real Basílica.

La aparición de la figura humana en los emblemas leoneses es poco frecuente, salvo excepciones.

La importancia del escudo de la Cofradía Jesús Sacramentado es mayor, si cabe, teniendo en cuenta la fiel representación de sus imágenes como si se tratase de un facsímil.

La planimetría de los cuerpos, la deformación de los miembros y un volumen etéreo, proporcionan al emblema un verdadero sabor medieval con claras alocuciones al Maestro Esteban de la portada santiaguesa de Platerías.



Cristo del Gran Poder

Su forma geométrica es el óvalo llegando en su parte mayor a una distancia de nueve centímetros.

El interior está configurado por tela de sarga de color negro.

En el centro aparece una corona de espinas con finas líneas ondulantes de tres milímetros que generan formas cóncavas y convexas. Los huecos producidos, mediante esta alternancia, llegan a la cifra de ocho.

La corona está bordada con hilos marrones, a excepción de la parte externa que va recorrida con delicados bordados en oro.

Del centro del símbolo pasional emerge una radiante Cruz Latina de brazos desiguales como corresponde al rito cristiano. Ocupa el lugar principal del emblema, destacándose tanto en el bordado como en el grueso relieve de los hilos de oro empleados para su ejecución.

De la base plana de la cruz arrancan dos palmas a ambos lados del rectángulo. Representan la parte más emblemática de la Cofradía, haciendo referencia al Domingo de Ramos y la entrada de Jesús en Jerusalén, origen doctrinal y eje de los desfiles procesionales de la Agrupación.

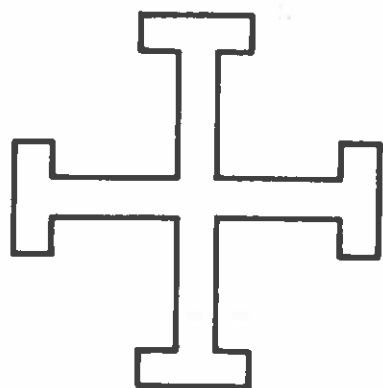
Las palmas van adosadas al madero de la Cruz durante un tercio de su recorrido, separándose posteriormente del mismo hacia el exterior del óvalo. Las referencias a la expansión doctrinal en el mundo tienen cabida, metafóricamente, en esta iconología. Las ramificaciones del cuerpo central de la palma emergen hacia afuera del campo circular, pro-

picando diversas rupturas visuales con respecto al eje principal de la Cruz. Las excisiones de la palma son ascendentes de menos a más y propician en su recorrido diversas escalas de nivel. Esta emanación del núcleo principal sirve para hacer un llamamiento a la disgregación de las almas fuera del ámbito terrenal.

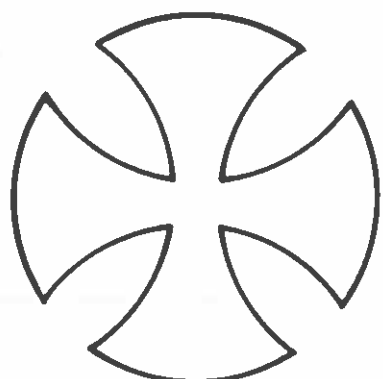




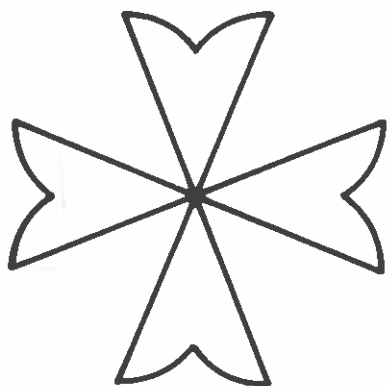
La Cruz Cristiana



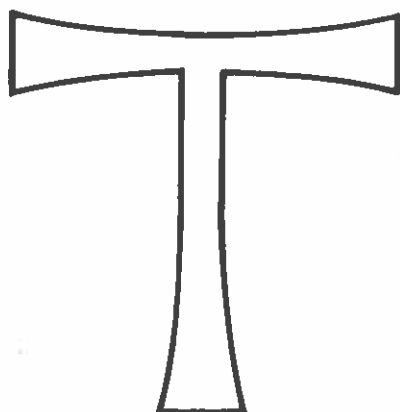
Cruz de Jerusalén (potenciada)



Cruz Palada



Cruz de Malta



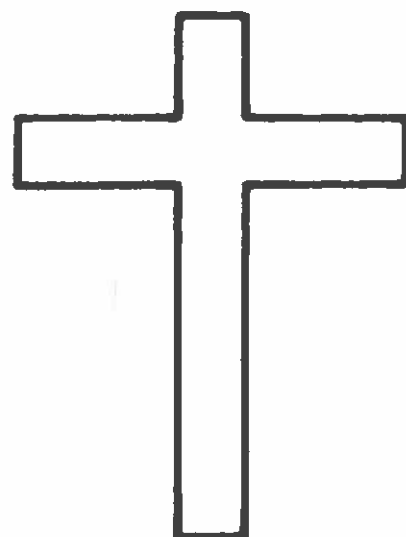
Cruz de Tau

El símbolo de la Cruz es el atributo pasional más representado en los emblemas de las Cofradías leonesas.

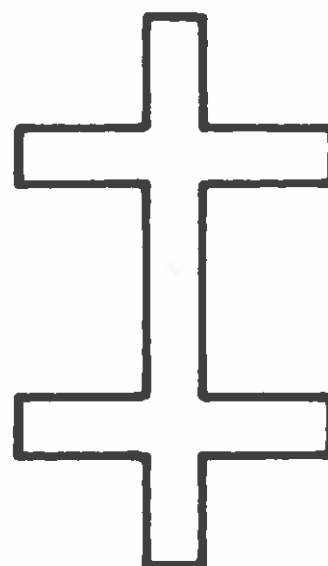
Se utiliza como insignia y señal del Cristianismo en memoria de haber padecido en ella el divino Redentor del mundo. Está formada por la intersección perpendicular de dos ejes, de igual o distinto tamaño, según tipologías.

Tras la muerte de Cristo, la Cruz vino a simbolizar el triunfo de Jesús. El Apóstol San Pablo contribuyó decisivamente a la identificación del Cristianismo con la cruz. Según la tradición, Elena, madre de Constantino, descubrió la auténtica cruz de Cristo en el año 326. Parte de esa cruz fue colocada por el Emperador en una urna y conservada en Roma, desperdigándose el resto por toda la cristiandad. Esta teoría se opone a otra según la cual la cruz fue encontrada durante el reinado de Tiberio. Es difícil saber cuál de las dos cruces es la auténtica e incluso si alguna de las dos es la original. Lo cierto es que hoy se pueden ver en todo el mundo restos de supuestas reliquias procedentes de la Santa Cruz. Por citar las más destacadas mencionaremos los restos de la Basílica de la Santa Cruz en Roma y la de Notre Dame en París. En León, la Cofradía de Minerva y Veracruz posee restos del supuesto madero.

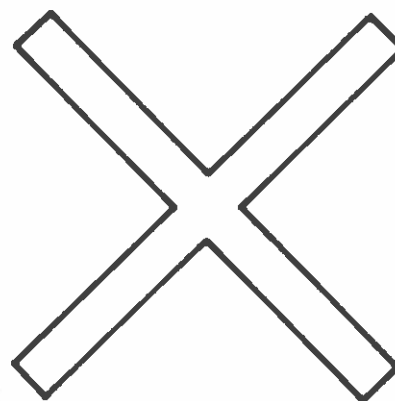
Durante la Edad Media la cruz ejerció un importante papel en la vida de los ciudadanos. Era una representación común en la Heráldica. La Señal de la Cruz entró a formar parte del ritual cristiano. En la arquitectura las iglesias se construían siguiendo un plano cruciforme. Se le atribuyeron multitud de significados simbólicos a sus cuatro brazos.



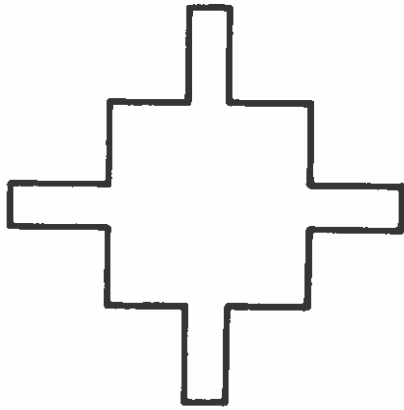
Cruz Inmissa (latina)



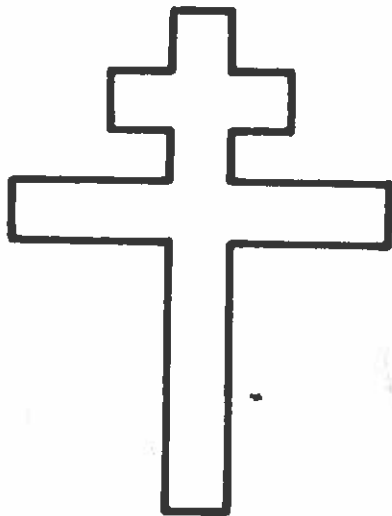
Cruz de Lorena



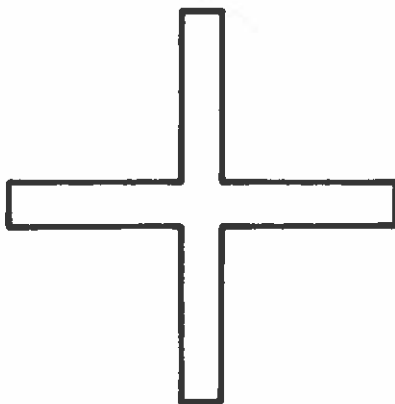
Cruz Decusata (de San Andrés)



Cruz Encuadrada



Cruz Patriarcal



Cruz Griega

Desde la creencia de enviar el Mensaje de Dios a los cuatro puntos cardinales hasta la visión teológica de los cuatro Evangelistas.

Los artesanos, constructores de cruces y orfebres llegaron a barroquizar tanto el esquema original de dos brazos cruzados que se hacía difícil su identificación como tal.

La Cruz litúrgica más antigua conservada fue descubierta en 1940 durante las excavaciones realizadas en Herculano, al pie del Vesubio. De esto se deduce que su cronología es anterior al año 79, pues fue en esta fecha cuando el volcán erupcionó y arrasó la ciudad citada; así como Pompeya. Esta cruz parecía profanada, lo que indica que los enemigos del cristianismo ya consideraban este símbolo como su representación más acusada.

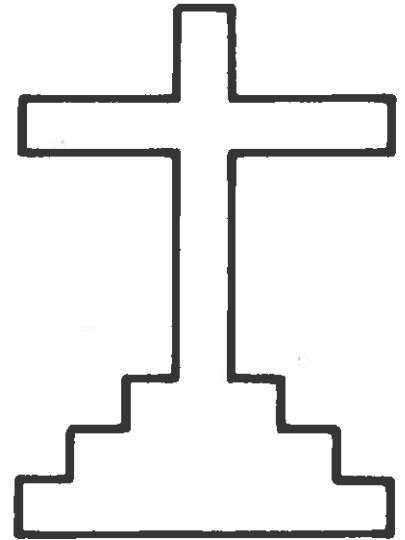
Este elemento ha representado a una Religión durante más de dos mil años, demostrando así su gran vitalidad.

La cruz también se ha empleado con fines no cristianos.

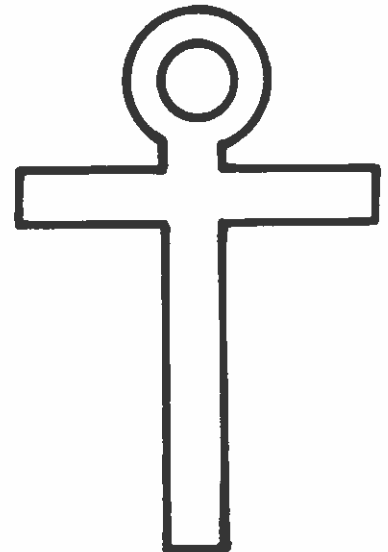
Los cartagineses y fenicios la usaron como instrumento de sacrificio a Baal. Los persas la consideraban un talismán contra la enfermedad y la muerte. Los galos como un símbolo solar con poderes creadores, en América Central y Meridional una representación del Dios de la lluvia. Los egipcios y griegos la identificaban con la muerte. Nunca a lo largo de la Historia ha sido un objeto neutro.

Actualmente tiene usos de carácter social muy importantes. Así la Cruz Roja aglutina personas de muy distinta condición alrededor de una causa benefactora común.

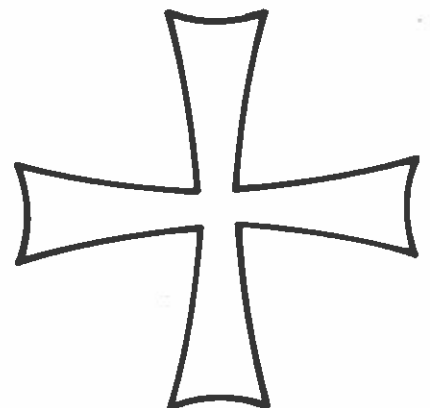
Las boticas simbolizan su presencia con la representación de la cruz verde como símbolo de curación y salud.



Cruz de Calvario



Cruz Ansata, Egiptia o de San Antonio



Cruz de Malta



Momentos claves

LA BARRICA DE VINO DE SAN ISIDORO

En la Real Basílica de San Isidoro se guarda celosamente una barrica de vino que solamente saben donde está el Abad y el Administrador de la Colegiata. Al terminar los oficios del Jueves Santo, el Abad de la Basílica descubre el escondite de la barrica. Una vez allí extrae un litro de vino dejando a cambio dos de mosto para que nunca se agote el proceso y se pueda renovar la tradición anualmente. Hubo períodos, según cuenta Don Antonio Viñayo, en que esta tradición se efectuaba el día de Nochebuena, después de la Misa del Gallo. Hoy en día este rito se ha convertido en un deleite para el escaso número de personas capaces de probarlo.

La creencia más habitual es que fue Santo Martino el primero en llenar la barrica de roble para la elaboración del sugestivo elemento. Esto se remonta a más de ochocientos años, siendo el Santo el canónico de la Basílica por entonces.

Su verdadera importancia no solamente radica en el hecho de la buena conservación del vino y su excelente sabor. Lo importante es la mezcla entre la Historia y la leyenda que se produce tras el acontecer de los años y los avatares sufridos en la Colegiata. Guerras, saqueos y asaltos no han podido hallar el bien guardado escondite. El roble, en su silencio amamanta pausadamente el añejo sabor de la vid. El ritmo cadencioso solamente es alterado por el acontecer diario de los ritos litúrgicos. Bóvedas, capiteles y arcos defienden el ritual, mientras que el Abad se convierte en el deudor de los tiempos y consejero de la renovación permanente. Es un acto cargado de simbolismo para la eterna mutación de las almas.

LA SACA

El día de Jueves Santo, conocido popularmente como el día del «Amor Fraternal», se desarrolla un acontecimiento importante. Todas las Cofradías y Hermandades exponen sus «Pasos» al público con la finalidad de recaudar donativos y limosnas para sus procesiones. El origen histórico se encuentra en la Iglesia de Santa Nonia, antigua capilla de la Esclavitud, cuya sede parroquial corresponde a las Cofradías de Dulce Nombre de Jesús Nazareno y Angustias y Soledad.

Pero no se reduce todo a un mero comportamiento económico. Independientemente de las aportaciones pecuniaras desinteresadas de los asistentes se produce un acontecimiento prácticamente único, el poder contemplar de una manera próxima todas aquellas tallas veneradas por los fieles. Muchas de ellas montadas sobre sus lujosos tronos con

el aderezo de las flores, esperando su marcha por las calles leonesas. Otras, descontextualizadas totalmente, parecen como fuera de sitio, como si estuviesen desnudas ante el espectador. Es la adoración de los iconoclastas. Es el apogeo de las imágenes reunidas en un espacio cerrado para el cual no fueron creadas. Es la representación de sentimientos, de fe, de una nueva vida...

Es el momento de las opiniones, de las comparaciones y de las preferencias de cada uno. Las proporciones de este Cristo, los ojos de la Dolorosa o el patetismo del Yacente. Todos los comentarios son bien recogidos por las imágenes para su enriquecimiento como talla. Entre los cables, las parrillas, las andas y la madera se produce una verdadera catarsis, mezcla de realidad y divinidad.

LOS POLITICOS COMO BRACEROS OCASIONALES

El pacto de «La Concordia» firmado el 1 de marzo de 1830 por N.^o S.^o de las Angustias y Soledad y por Minerva y Veracruz, permitía a la primera organizar la procesión del Santo Entierro, el Viernes Santo por la tarde durante los años pares, mientras que los impares correspondería a la segunda cofradía citada.

El Excmo. Ayuntamiento de León tiene con esta Procesión un compromiso de carácter oficial. Así viene recogido en la Obra de finales del siglo XVII: «Resumen de las Políticas Ceremonias con que se gobierna la Noble, Leal y Antigua Ciudad de León, Cabeza de su Reino». Esta obra fue escrita por el Marqués de Fuente Oyuelo, D. Francisco Cabeza de Vaca Quiñones y Guzmán. En el capítulo XXXII, hace referencia a la asistencia a la procesión del Santo Entierro de los Representantes Municipales. Hoy en día, esta tradición se sigue cumpliendo y los Ediles del Consistorio relevan a los papones que están ubicados en los primeros lugares de las andas delanteras del paso de la «Virgen de la Soledad». El lugar elegido para el cambio suele ser a la altura de la Colegiata de San Isidoro, aunque ha habido años que el lugar ha variado. La distancia que recorren estos «braceros ocasionales» es algo menos de 1 Km. A pesar de que el público está acostumbrado a ver a miembros de la Corporación como representantes del Ayuntamiento en los cortejos procesionales, el hecho ha cambiado sustancialmente. El hecho de acudir con una indumentaria distinta a la del resto de los cofrades, y con la cara descubierta, confiere al acto mayor sorpresa si sabe, por parte de los espectadores.

LA RECOGIDA DEL ABAD DE ANGUSTIAS

La Cofradía de N.^o S.^o de las Angustias y Soledad tiene

entre sus costumbres la realización de un ritual popular que consiste en ir a recoger al Nuevo Abad a su domicilio.

Cada primavera en Pentecostés se rescata esta tradición partiendo Seises y cofrades de Santa Nonia hasta la residencia de la máxima autoridad de la Cofradía. Acompañan a esta comitiva un grupo de «Tamboriteros» integrados por dulzaina y tambor.

Una vez en el hogar del Abad, se ofrece una «Parva» compuesta a base de orujo, mistela y pastas que correrá por cuenta del flamante nuevo mandatario. La comitiva regresa a la Iglesia en tono alegre y festivo a los sones de los instrumentos citados anteriormente. Se celebra una Misa y posteriormente se presenta al nuevo Abad al resto de los Hermanos. Finaliza el acto con el típico «tapeo» por los bares de alrededor comentando las incidencias del mismo.

Pone el broche de oro una comida de confraternidad por los asistentes al nombramiento.

LA FIESTA DE N.ª S.ª DE LA ALEGRÍA

Un acontecimiento destacado, aunque poco conocido por los amantes de la Semana Santa probablemente por estar fuera del tiempo de Pasión, es el protagonizado por la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad y su imagen de la Alegría.

Durante el día de Pentecostés se procesiona la talla en un reducido cortejo por las inmediaciones de la Iglesia de Santa Nonia.

La obra tiene una cronología aproximada del año 1700, estando inmersa en pleno barroco. Sus facciones son alegres y distendidas respondiendo perfectamente al día representado. Las similitudes y características han sido tratadas ya en la revista de la Cofradía correspondiente al año 1994.



La escultura está rodeada de esquilas y campanillas escondidas bajo sus andas. El paso es también obsequiado con una caja de música y una dulzaina. Todo esto responde a un ambiente festivo típico del momento plasmado.

El movimiento de los braceros, unido al peculiar sonido de los instrumentos colocados en el paso generan un clima de agrado y bienestar, que en nada tiene que ver con el dolor y la muerte de la Semana de Pasión.

No hace muchos años acompañaba al cortejo un dúo de dulzaina y tambor pero fue suprimido, según los máximos responsables de la Cofradía, por falta de conexión con la Agrupación Musical de la misma. Sería deseable buscar una



solución para rescatar la música folklórica y popular de la región leonesa.

LA RONDA

Es un acto único, llevado a cabo por la Cofradía Dulce Nombre de Jesús Nazareno. Consiste en un recorrido por varios puntos de la ciudad a cargo de tres cofrades tocando un sonido peculiar. La esquila, el clarín y el tambor marcan su andadura. En esa trilogía pregonera una voz anuncia la llegada de la procesión de Los Pasos: «Levantaos, hermanitos de Jesús que ya es hora». Existen cinco puntos que son inexcusables en el recorrido. A las doce en punto La Ronda se situará delante del edificio del Gobierno Civil. A continuación el Obispo de la Diócesis recibirá la visita de los peculiares noctámbulos. El tercer lugar será la visita al gobernador militar de León. El alcalde de la ciudad será el siguiente receptor de la curiosa tonalidad. Para finalizar con el protocolo se produce el quinto toque denominado de «clausura» dirigido al Abad de la Cofradía. Esta última posta tiene la peculiaridad de que la máxima autoridad de la Cofradía tiene que escuchar un primer toque en el portal de su vivienda y un segundo en el balcón. La Ronda continúa su caminar por las calles leonesas hasta el amanecer con el inicio de la procesión de Los Pasos que partirá desde

Santa Nonia. Este ritual se produce desde la noche del Jueves Santo al Viernes Santo. El prestigioso cronista de León, Máximo Cayón Waldaliso, adecuó el simbolismo de la esquila con el prendimiento de Cristo, el clarín emulaba los cantos del gallo y el tambor anunciaba el patíbulo.

La esquila es un instrumento común en León, al igual que en otras provincias. Así ocurre por ejemplo en Salamanca o Extremadura. En cuanto al tambor y al clarín, según figuran en los Protocolos Notariales del Consistorio, siempre han adquirido un carácter oficial, teniendo sus oficiantes un sueldo del municipio. Suelen encabezar las formaciones promovidas por el Ayuntamiento siendo el verdadero mascarón de proa del Consistorio en actos de carácter institucional.

La Ronda de Jesús además de convocar a los Hnos. al cortejo procesional, anuncia al resto de los leoneses el inicio de uno de los actos más importantes de toda la Semana Santa. Ha sido objeto de numerosos trabajos y de múltiples alabanzas por organismos civiles y eclesiásticos.

Ha sabido sobrevivir a las modificaciones en el tiempo y adaptarse a las necesidades actuales. Partiendo de una premisa militar, ha adquirido un hueco relevante en la Cofradía de Jesús. De igual manera sirve como modelo a varias cofradías y hermandades, creando éstas actos de similares características.



En resumen, La Ronda es un verdadero modelo musicológico, extremadamente simplificado que va unido a su carácter costumbrista tan arraigado en la población leonesa. Este acontecimiento ha sido declarado durante el mes de enero de 1998 como «FIESTA DE INTERES TURISTICO NACIONAL».

EL ENCUENTRO DE LA PLAZA MAYOR

Durante la procesión de Los Pasos, organizada por la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, acontece lo que se conoce como el «Encuentro».

Este emotivo acontecimiento tiene lugar en la Plaza Mayor, sobre las diez de la mañana del Viernes Santo. Una hora antes, aproximadamente, ha llegado a la Plaza el paso de La Oración en el Huerto, que sirve como prólogo de la Procesión. En cortos intervalos de tiempo irán llegando el resto de pasos hasta ocupar todo el recinto y bordeando su perímetro. El Nazareno será el único que no mantendrá este orden, colocándose en el centro de la Plaza. Todo está preparado para el gran momento. El San Juan hará su aparición desde la calle Plegaria y se colocará delante del antiguo Consistorio. La Virgen aparece por la calle Santa Cruz, ubicándose frente al paso de San Juan. Este realiza entonces una genuflexión, como señal de reverencia, a través de sus

braceros. La banda de cornetas y tambores de la Cofradía suena sin cesar, creando una escena realmente singular. Durante el sonido de las marchas todos los pasos son bailados al son de la música. La peculiaridad es que ninguno avanza de su lugar asignado previamente.

La plaza abarrotada de gente que contempla la escena. Pero sin duda, los más afortunados son aquellos propietarios, amigos, vecinos o simplemente «colonos», que han conseguido acceder a los sitios de privilegio, que son los estrechos balcones de forja que rodean todo el entorno como mudos testigos.

La vista aérea, como casi siempre, propicia una toma global que deja sin aliento durante más de una hora a los espectadores tempraneros.

Uno de los balcones más típicos de toda la Plaza es el situado justo encima de un conocido bar de copas, nocturno y vanguardista. En él se dan cita personas, normalmente jóvenes, que atiborran el balcón casi siempre en exceso. La mayoría de ellos suelen acudir sin dormir, producto de la Noche del Entierro de Genarín. Su atención y ensimismamiento es total durante el acontecer de los hechos. Esto muestra la permeabilidad que poseen las tradiciones semanasantas en la sociedad leonesa. Hace varias décadas se oficiaba un «Sermón» a cargo de algún sacerdote desde los balcones del viejo Ayuntamiento. Sus palabras hacían



un recorrido por las escenas de pasión y muerte de Cristo, realizando para la fácil comprensión del sencillo pueblo comparaciones y metáforas que hoy nos parecerían fuera de lugar. Pero no debemos de olvidar que el hábito de la cultura es una herencia demasiado cercana a nuestros días, imperando en aquella época la ignorancia, más que la erudición.

Actualmente dicho Sermón se ha suprimido por la premura de tiempo y el gran retraso que originaría en el cortejo procesional de llegar a realizarse.

El acto de El Encuentro así como el resto de la Procesión de Los Pasos, han sido declarados como «FIESTA DE INTERES TURISTICO NACIONAL». Esto fue ratificado por el director general de Turismo, Carlos Díaz, durante los primeros meses de 1998.

Del mismo modo se han realizado las gestiones necesarias para poder retransmitir por televisión los eventos mencionados así como La Ronda nocturna protagonizada por la misma Cofradía en la noche de Jueves Santo.

MOMENTOS CLAVES DE LA REAL COFRADIA MINERVA Y VERACRUZ

* La celebración de la Procesión del «Corpus Chico», en el mes de junio, sirve para conmemorar la Fiesta del

Señor y recordar la fundación de la Cofradía del Santísimo Sacramento de la Minerva en el año 1612. El Santísimo se procesiona en una carroza del siglo XIX propiedad de la Cofradía. En 1995 se procesionó la custodia propiedad del Ayuntamiento de Sahagún y obra del Maestro Enrique de Arfe. El cortejo recorre los alrededores de la Iglesia de San Martín.

* La celebración de la procesión de «La Exaltación de la Cruz» camina las cercanías de San Martín y parte del Real Monasterio de Santa María de Carbajal. En la citada carroza del XIX se procesiona el «Lignum Crucis» en Cruz estofada en oro y procedente del siglo XVI en la que se venera una reliquia de la Santa Cruz, donada a la Cofradía por el Monasterio de Santo Toribio de Liébana.

* El Miércoles Santo, organiza la Procesión denominada «Virgen de la Amargura». Fue recuperada a partir del año 1990.

* Viernes Santo y en su tarde-noche celebra, durante los años impares, «La Solemne Procesión del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo». Nombre antiguo y tradicional con que la Veracruz designaba esta procesión y que en 1997 será recuperado por la Cofradía. El acto es inmemorial y procede de la que realizaba la Cofradía de la Santa Veracruz que también procesionaba el Jueves Santo en el siglo



XVI. Durante esta procesión una representación de la Corporación Municipal «puja», ocasionalmente, el paso de la Virgen de la Soledad durante algo menos de un kilómetro.

PECULIARIDADES DE LA HERMANDAD DE SANTA MARTA

La Hermandad celebra todos los años, con gran esplendor y devoción, la fiesta de su Santa Patrona en la Iglesia de San Marcelo, en la que está erigida la Hermandad, atendiendo siempre a los cánones del Código del Derecho Canónico.

Existe una Misa de Comunión, invitando al Sagrado Banquete al mayor número de hermanos posible. Previamente su conciencia ha sido purificada con el Santo Sacramento de la confesión.

Otro rito importante se produce en el día de Santa Marta, teniendo que poner todos los hermanos especial atención con los más necesitados.

Al día siguiente de la fiesta de la Patrona, la Hermandad dispone la celebración de la Santa Misa que se realiza para el eterno descanso de los hermanos fallecidos.

La Cofradía tiene la obligación de ayudar fraternalmente a todos aquellos hermanos necesitados de subsidio o socorro, sobre todo en los años de ancianidad.

Un acontecimiento distintivo de la Hermandad se produce en febrero de 1982. En dicha fecha se sugiere la siguiente propuesta: «que todos aquellos hermanos carentes de túnica, sean portadores de símbolos o atributos alegóricos, pertenecientes al momento en el cual se constituye la Eucaristía». Todo ello dentro del transcurso de la Última Cena.

La elección de los atributos no fue aleatoria sino que se basó en la Cena Pascual. Espigas, pan, uvas, vino, cáliz, lavatorio y un cordero fueron los elegidos.

Posteriormente este último fue descartado.

Se acordó que fuesen niñas las que portasen los símbolos y se les denominase: «Samaritanas».

Los Samaritanos, estaban considerados como un pueblo hospitalario, prototipo de caridad y de amor al prójimo, como se refleja en los textos Sagrados.

El atuendo que portan las Samaritanas es túnica de color hueso, ceñida con cíngulo rojo.

EL ENCUENTRO DE JESUS DIVINO OBRERO

El Domingo de Resurrección la Hermandad realiza uno de los actos más emotivos de toda la Semana Santa. A primeras horas de la mañana del Domingo tiene lugar lo que se denomina popularmente como el «Encuentro». El acto se celebraba por primera vez en 1959, el lugar elegido

era la Plaza de la Inmaculada. Actualmente el acontecimiento se realiza en la Plaza de Regla, delante de la Catedral. La Procesión ya nace partida en dos desde que sale de la Parroquia. Por un lado llega desde la calle Sierra Pambley el Cristo Resucitado de Víctor de los Ríos, siendo éste ejemplo escultórico único en la provincia por su tipología y su levitación en el aire.

El Paso de La Soledad acompañado de María Magdalena y María Salomé, también del magnífico imaginero cántabro, realiza los últimos metros por la calle Puerta Obispo antes de encontrarse con el Resucitado.

Una vez que los pasos se han encontrado frente a frente se detienen. Justo en este momento un papón de la Hermandad, Alberto Sobrín Martínez, realiza el cambio de indumentaria de la Virgen. Este Hermano lleva ejecutando dicho rito desde hace más de treinta años. El negro, símbolo de muerte en el cristianismo, es sustituido por el blanco como elemento de gloria y alborozo y como consecuencia de la Resurrección del Señor. Mientras se produce el cambio de ropajes, un personaje emblemático como es Majín Mayo, lee un texto alusivo al momento que se está viviendo. Es posible que el origen de esta breve alocución se remonte a los comienzos de la Hermandad cuando el Padre Agustino Moisés María Campelo hablaba en distintos puntos de la procesión de La Soledad, celebrada el Sábado Santo por la noche. Esto fue el germen que propició las reflexiones del Domingo de Resurrección.

En el momento que el blanco aparece sobre la Virgen, todo el mundo se transforma. La alegría y el gozo se desbordan dando paso a la etapa crucial del cristianismo: La vida después de la muerte. Se sueltan palomas como símbolo de renovación. La banda de cornetas, tambores y gaitas tocan con fuerza, primero el Himno Nacional y a continuación el Himno a la Alegría desbordándose el júbilo entre el público y los papones. Al ritmo de la música los pasos son «bailados» con las últimas fuerzas de los braceros. El efecto óptico del acontecimiento es fantástico, culminando así uno de los momentos más destacados de la Hermandad.

Los papones se desprenden de sus capillos y capirotos volviéndose a ver las caras en pleno goce espiritual.

A continuación se celebra la Santa Misa Pontifical en la S.I. Catedral. Se pone fin así a la Semana de Pasión, dando paso al tiempo de Gloria y cerrando un año más los desfiles procesionales.

EL SERMON DE LAS SIETE PALABRAS

Se trata de una prédica de gran tradición popular en España. Se realiza el Viernes Santo, a primera hora de la tarde. La Cofradía recuperó el acto desde el primer año



de su creación, constituyendo uno de sus actos principales, previo a la procesión que organiza el mismo día. Se celebró primeramente en San Isidoro para ser luego trasladado, en aras de una mayor capacidad, a la plaza de Botines, al aire libre, lo que le dotaba de gran vistosidad y atractivo, pero el tiempo de León no permite hacer previsiones en este sentido y fue preciso trasladarlo al interior de la Iglesia de San Marcelo, para poder garantizar su celebración anualmente. Cabe, en este sentido, recordar la anécdota de uno de los primeros años, cuando al proclamar el predicador la Quinta Palabra «Tengo Sed», se desató una monumental tromba de agua que obligó, no sólo a suspender el Pregón sino incluso la Procesión.

SOLEMNE «VIA CRUCIS» PROCESIONAL DE LA COFRADIA DE LAS SIETE PALABRAS DE JESUS EN LA CRUZ

Se celebra en la noche del Miércoles Santo a partir de las doce, prolongándose hasta altas horas de la madrugada. Salió a la calle por primera vez en 1990 con una orientación de marcado contenido devocional y orante, que trasciende de lo meramente procesional. De ahí la hora elegida para celebrarlo (en la que no cabe esperar la asistencia de públi-

co) y la forma en que éste se organiza. Se permite la participación de cuantos fieles deseen acompañar en su rezo a la Cofradía. Con la imagen del Cristo titular, portado por diez cofrades que se van turnando de cinco en cinco cada estación, recorre las calles del viejo León alumbrado por los velones de los Hermanos y las velas de los fieles, en medio de un profundo e impresionante silencio. Este se rompe con el toque de carraca, corneta y tambor con el que se anuncia el rezo de una nueva estación penitencial. En el Monasterio de Santa María de Carbajal se reza y se canta una de las Estaciones del Vía Crucis. A continuación se adora la Cruz que se ha colocado fuera de la clausura.

Ningún Hermano porta vara distintiva de su condición de Seise o Abad, debido al carácter orante del Acto.

Se trata de un acontecimiento pionero en la Semana Santa de León, distinguiéndose por la seriedad, recogimiento y sobrio sentido de la estética. Todo ello aderezado por luces y sombras producidas por la leve luz nocturna con el acompañamiento de la fría noche leonesa.

LA PROCESION DEL PRESO

El principal objetivo que se marcó la Cofradía del Santo Cristo del Perdón, cuando se fundó oficialmente el 14 de







diciembre de 1964, fue el realizar diversas gestiones para poder liberar a un preso con motivo de la procesión del Martes Santo. Después de múltiples esfuerzos, por parte de los responsables de la Cofradía con la Audiencia Provincial, el Ministerio de Justicia y hasta la misma Jefatura del Estado, las negociaciones llegaron a buen término. Así, se pudo liberar al primer preso el Martes 13 de abril de 1965. La comitiva procesional se dirigió a la antigua cárcel, sita en la plaza Puerta Castillo (hay Archivo Provincial). El Padre Pardo dio una plática con referencias al motivo vivido. A continuación la Junta de Seises entró a la prisión a recibir al preso, mientras, el resto de penados entonaban el cántico: «Perdona a tu pueblo Señor».

El ambiente generado fue realmente sobrecogedor. Una vez finalizado este acto, la comitiva recorrió el trayecto de vuelta hasta llegar a la Parroquia de San Francisco de la Vega. Una vez terminado el acto litúrgico se celebró una cena en la típica fonda-bar «La Zamorana».

En este mismo lugar se le dio alojamiento al preso liberado. A la mañana siguiente, PPP, iniciales del preso, que fueron facilitadas por el director de la Prisión para salvaguardar su identidad, se despidió en la Estación de Renfe para regresar a su domicilio familiar.

El acontecimiento de la liberación del preso tuvo continuidad hasta 1971, año en que la gracia especial fue dene-

gada por el Ministerio de Justicia.

Ante el vacío generado por la pérdida de su acto más emblemático y razón de ser de la Cofradía, ésta tuvo que buscar un nuevo camino.

Uno de los valores a cultivar, por parte de los cofrades del Perdón, es la caridad. Debido a esto se decidió acudir, durante la Procesión del Martes Santo, al Asilo de Ancianos Desamparados y realizar un emotivo acto solidario.

Después de diversas manifestaciones musicales, se hace entrega, simbólicamente, de una cantidad de dinero. En 1996 fue de 35.000 ptas. El hecho se hace efectivo el Domingo de Pascua, junto con la entrega de diversos regalos a los ancianos residentes.

Las razones por las cuales no se renovó el permiso para liberar al preso se desconocen, pero se ha especulado con diversas interpretaciones... La expectación y curiosidad morbosa por parte del público era tanta que obligaba al preso a cubrirse el rostro, incluso una vez terminada la procesión. Esto, unido a la sensación de «Monstruo de Feria» que muchos sentían al ver pasar al liberado, desembocó en varias defensas por parte de los intelectuales del momento en favor de la dignidad humana y del anonimato personal.

No obstante, la Cofradía realiza todos los años los trámites necesarios para volver a disponer de la gracia de liberar a un preso de la cárcel de León.



Presumiblemente, ante una hipotética concesión, los cánones empleados para el ritual variarían, para no herir sensibilidades desde el punto de vista moral y ético.

SOBRE EL ACTO PROTOCOLARIO EN LA SALIDA DE LA PROCESION DE LA COFRADIA DE NUESTRO SEÑOR JESUS DE LA REDENCION

La Junta de Seises de la Cofradía decidió desde su primera salida a la calle en 1991 el retomar una vieja tradición perdida por la relajación de los tiempos.

Consiste en salir perfectamente ordenados y uniformados desde el interior del Convento de las Carbajalas, lugar de salida y arranque de la procesión el Domingo de Ramos por la tarde. El silencio y los rostros tapados es la nota predominante en este inicio. Con esta aptitud pretenden volver a la austeridad y al respeto por lo realizado, reivindicando una seriedad que en cierta medida se venía alterando por las Cofradías tradicionales ante la excesiva flexibilidad mostrada por sus regidores. También es de destacar el ritual que se realiza dentro del convento antes de la partida. Veinte minutos antes del inicio se invita a todos aquéllos que no sean hermanos a salir fuera. Una vez formados todos los papeones, cada uno en su respectivo paso, se reza un Padre Nuestro. A partir de este momento el

Abad de la orden de «Silencio», que se respetará hasta el final de la Procesión. A continuación el Secretario sale a la calle por la puerta de la Iglesia y golpea tres veces la puerta del Convento abriéndose ésta y comenzando a salir la Procesión. El único sonido que se escucha con el inicio es el de un ronco tambor. El Secretario va anunciando desde la puerta y en voz alta, cada elemento de la procesión. Esta curiosa modalidad de dar la salida a la procesión fue adoptada, aunque con pequeñas variantes, por la Cofradía de María del Dulce Nombre.

MOMENTOS ESTELARES DE LA COFRADIA: MARIA DEL DULCE NOMBRE

Los años de vida de la Cofradía se computan de diciembre a diciembre, período de duración de cada mandato de la Abadesa.

La Cofradía adoptó como festividad el día 8 de diciembre, celebración de la Inmaculada Concepción y fecha clave para vivir posteriormente la Pasión de Nuestro Señor.

Todo en esta Cofradía gira fundamentalmente en torno a la Virgen María, con intención de resaltar su papel fundamental, a veces olvidado, como co-redentora de la Humanidad. El 8 de diciembre se produce el cambio de Abadesa, enmarcado en una solemne Eucaristía en la Iglesia de San

Martín. Con anterioridad se celebran algunos actos, como la incorporación a los últimos días de la Novena celebrados en la sede de la Cofradía. También tiene lugar el ya tradicional Concierto de la Banda de Flautas y Timbales de la Cofradía.

Todos los Jueves Santo, avanzada la tarde, recorre las calles leonesas la procesión: «María al pie de la Cruz, Camino de la Esperanza».

El 2 de julio de 1505 se apareció al pastor Albar Simón Nuestra Señora del Camino. Al adoptar la Cofradía como titular a la Virgen del Camino, se creyó necesario el que todo el pueblo de León debía conocer cuál era, realmente, la festividad de su Patrona.

Desde 1995 se vienen celebrando, en La Virgen del Camino, una serie de actos que tienen como colofón una Romería-Procesión. Parte desde la Basílica de La Virgen del Camino hasta la ermita-parroquia, donde tuvo lugar la aparición, siendo la fecha de tal acontecimiento, el domingo más cercano al 2 de julio.

El 15 de septiembre tiene lugar una Santa Misa en el Santuario de La Virgen del Camino, con motivo de la celebración de la festividad de La Virgen de los Dolores. Por último, la Cofradía, el día 5 de octubre, San Froilán, participa activamente en los actos que se celebran en La Virgen del Camino, habiendo conseguido que un gran número de hermanas realice la Ofrenda floral a la Patrona, ataviada con el traje Regional.

LA RONDA LIRICO-PASIONAL

En la Cofradía del Santo Cristo del Desenclavo, dentro de sus valores aportables a la Semana Santa leonesa, se encuentra el de potenciar las tradiciones con el más puro sabor añejo, acompañadas de la consabida religiosidad. En esta línea de aportaciones se encuentra la Ronda. Consiste en recorrer una serie de «posas», normalmente lugares emblemáticos de la ciudad, durante la madrugada del Miércoles al Jueves Santo. Pero no solamente es un recorrido monumental o artístico. Cada parada va acompañada de lecturas y reflexiones de un insigne personaje de la ciudad invitado para tal fin.

El resultado es un acto intimista y acogedor. La cultura y la locuacidad se unen para regalar a los oídos de los espectadores palabras llenas de sentimiento y sinceridad.

Los mantenedores hasta 1998 han sido los siguientes:

1994 - Luis Pastrana.

1995 - Máximo Cayón Diéguez.

1996 - Ricardo Isidro Piñero Moral.

1997 - Javier Caballero Chica.

CEREMONIA DE LAS TINIEBLAS

En la tarde noche del Jueves Santo, la Cofradía del Santo Cristo del Desenclavo organiza el Oficio de las Tinieblas. Esta ceremonia pretende representar el terremoto que según los Evangelios, asoló la Tierra tras la muerte de Cristo en la Cruz. Para ello se realiza el canto del Salmo Miserere, acompañado de carracas y matracas. Este Salmo es el cántico por excelencia de la Semana Santa hasta mediados de este siglo. No solamente es propio de la provincia de León, sino que tuvo arraigo en toda la Península. El Miserere del Desenclavo ha sido recogido en el año 1992 en el pueblo leonés de Villavente de la Sobarriba, siendo el informante el señor López, de 80 años de edad.

El estruendoso ruido producido por los instrumentos acompañantes al Salmo simbolizan una ruptura. Un nuevo sentido a la condición humana. Dicho terremoto es una manifestación divina para poder comprender el significado de la muerte de Cristo. El Desenclavo intenta crear esa atmósfera de pánico e incertidumbre para el ser humano. No se desprecia, ni se humilla, ni se mata al Hijo de Dios. El agravio es una globalidad para la Humanidad. Su muerte significa la muerte del hombre. Sólo queda pensar en la Resurrección y el vida eterna.

Una vez concluido el acto de las Tinieblas y previo a la procesión, se celebra la Promesa de Silencio para los hermanos y hermanas de la Cofradía. Posteriormente sale la Procesión nocturna para recorrer las calles de la ciudad.

Durante dicho trayecto y a la altura del Convento de las Madres Franciscanas Clarisas Descalzas de la Santa Cruz, se realiza la Ceremonia del Desagravio. Consiste en la entrega, por parte del Hermano Mayor, de treinta monedas a la Congregación.

Una vez concluida la Procesión se lleva a efecto un acto importantísimo para la Cofradía. Esta Ceremonia se la conoce como «El Enclavamiento de Nuestro Señor».

Consiste en clavar los punzantes hierros al Señor. Procede a tal fin el Hermano Mayor. El acto es una clara alusión a la necedad y barbarie del mundo, encarnadas en el pueblo romano, ejecutor directo del deceso.

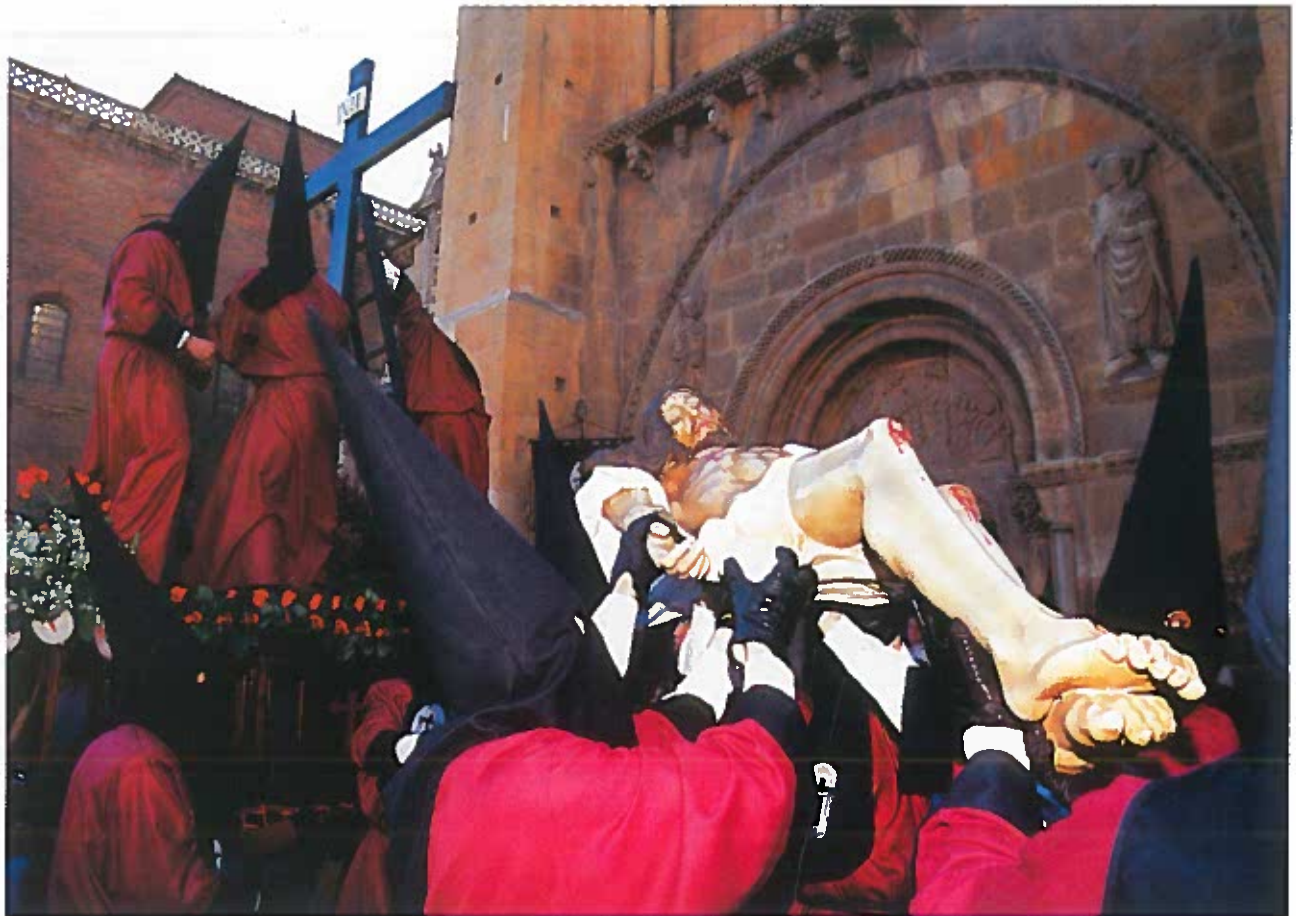
A dicha ceremonia sólo pueden acudir los Hermanos de la Cofradía, siendo el momento más intimista de todos sus acontecimientos.

Cristo quedará clavado al madero hasta el Sábado Santo, donde será procesionado y Desenclavado para gloria del pueblo leonés.

EL DESENCLAVO

En la tarde del Sábado Santo la Cofradía del Santo Cristo





del Desenclavo organiza la Procesión que lleva el mismo nombre que su titularidad.

La imagen principal de todo el cortejo es un Cristo con una doble función, yacente y crucificado, salido de los talleres de Vayreda, Bassols, Casabo y Cía., en pasta de madera, con policromía envejecida. Fue articulada posteriormente, para su dualidad funcional, por el maestro José Traité en 1993.

El acontecimiento más destacado de toda la procesión y probablemente de toda la Cofradía es el acto del «Desenclavo».

La gente se agolpa en las inmediaciones del atrio de la Real Basílica de San Isidoro. Una urna, fría e inmóvil, permanece junto a la Portada del Perdón. El paso, al son de la música, se acerca a la Colegiata, se abre hueco entre la gente y se detiene. Tres hermanos de la Cofradía suben al trono del paso. Un cuarto papón se encarama a lo alto de la Cruz e inicia el Sagrado rito de despojar al Señor de los hirientes clavos. El cuerpo es descendido suavemente mediante un sudario. Posteriormente se coloca sobre un túmulo mortuorio forrado de damasco en seda color rojo, donde permanecerá durante el resto del desfile procesional. La Cruz vacía. El Cristo muerto. Todo se ha cumplido.

PARTICULARIDADES DE LA COFRADIA DEL SANTO CRISTO DE LA BIENAVENTURANZA

Esta joven Cofradía que nació en 1991 ha conseguido hacerse hueco entre los actos de la Semana Santa leonesa. El Sábado de Dolores procesiona un Vía Crucis lleno de gran simbolismo para la Cofradía.

El Jueves Santo, por la mañana, la procesión de «Las Bienaventuranzas» recorre las calles y plazas más carismáticas de León. Acudiendo a conventos, iglesias, basílicas, capillas y Catedral. Su acto más destacado se produce en el pórtico de la «Pulchra Leonina», denominándose: «Pregón de las Bienaventuranzas», condensando todo el sentir devoto y humano que tiene esta Cofradía.

A lo largo del año se celebran actos religiosos, siendo uno de los más destacados el que se celebra durante la festividad de San Claudio, Patrón que da nombre a la Parroquia y donde se ubica la Cofradía. En 1612 se funda en el Monasterio Benedictino de San Claudio, ubicado probablemente en el lugar del templo actual, la Cofradía de Minerva y de la Esclavitud, trasladada más tarde al casco antiguo de la ciudad. Se celebra en la semana anterior a la de Pasión una Misa por los Hermanos fallecidos. Durante este mismo período se imparten conferencias Cuaresmales





con temas religiosos y su implicación en el ámbito social.

El sistema de puja en los pasos, constituye un acontecimiento por sí solo. Consiste en elevar éste con los brazos extendidos hasta arriba, a la voz de: «Al cielo», realizándose en puntos muy concretos: Durante el pregón, frente a San Isidoro, delante de la Capilla del Cristo de la Victoria y en la recogida de la Procesión.

Otro rasgo característico dentro de la forma de puja de la Cofradía del Santo Cristo de la Bienaventuranza lo constituye el acto de la genuflexión que realizan los braceros en distintos puntos del recorrido procesional.

Los ochenta y cuatro braceros del paso titular de la Cofradía, Cristo Crucificado, se arrodillan posando su rodilla derecha en el suelo delante de la Catedral una vez finalizado el Acto del Pregón de las Bienaventuranzas, tras el toque de una emblemática marcha musical. Este mismo acontecimiento tiene lugar delante de la Capilla del Cristo de la Victoria, en la Calle Ancha, el Jueves Santo por la maña-

na, eje fundamental de los actos de la Cofradía ubicada en San Claudio. Pero en este caso quien realiza el acto del arrodillamiento es el paso de La Piedad, hasta ahora una talla procedente de Sahagún y a partir de 1998 una nueva imagen propiedad de la Cofradía.

A continuación, los dos pasos mencionados más el portador de los símbolos de la Pasión, «Lignum Crucis», realizan una ofrenda floral en la capilla Neo-románica del Cristo Victorioso.

LA AUSTERIDAD DE LA COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DE LA EXPIRACION Y DEL SILENCIO

Acogidos bajo la protección del Santo Cristo de la Expiración, venerado a la entrada del templo de San Francisco, obra del vasco Irurozki, se gestó la sobria cofradía. Utilizando para la captación de Hermanos solamente el método del comentario coloquial, el grupo ha ido creciendo, tanto en número como en calidad humana.

Tres conceptos fundamentales presiden y guían el ideario de esta Cofradía: Oración, solidaridad y austeridad.

Existen una serie de ritos propios, concebidos como receptores de una escogida nomenclatura, rodeados además, de una parafernalia enraizada en la más pura y añeja tradición cofraidera provincial. Todo ello se acompaña

de una cuidada simbología que justifica e intenta no dejar un porqué sin resolver en lo tocante al sentido y razón de ser de cualquier aspecto en relación con la Cofradía.

Resulta importante el «Acto de Acogida». En él, los nuevos Hermanos acceden a tal condición tras participar ante el titular de la Cofradía, en oración comunitaria, a realizar su compromiso personal para con la Cofradía y recibir la «Carta de Pago».

Algo parecido sucede con el «Protocolo» de la Toma de Posesión del Nuevo Mayordomo, en la que éste, previamente a recibir la vara, compromete su servicio para con la Cofradía y renueva el vínculo que otrora realizó en su Acto de Acogida.

A esto habría que añadir la inclusión del Rito y del «Voto del Silencio».

El Hermano Pertiguero (encargado de coordinar las procesiones), está exento de este Voto de Silencio.

El Rito se realiza en la Sacristía del Convento, ante



la imagen de un Crucificado que al pie posee unos Evangelios abiertos por las lecturas del Domingo de Ramos.

Los Hermanos escuchan el ofrecimiento por el Mayor-domo del Silencio como sacrificio y responden: «Es voto», cubriendo entonces sus rostros y encendiendo un hacha para que Jesús les ilumine en su cumplimiento, según el protocolo de la Cofradía.

Esta Agrupación de Hermanos intenta apostar por un camino que va más allá del ámbito penitencial de la Semana Santa y de manifestarse y sentirse heredera de un conjunto de cortejos entroncados en lo más íntimo de la Historia local, engrosados por la recuperación y adopción de otros nuevos de singular raigambre leonesa. Apuesta, por tanto, por el intento serio del desarrollo de su ideario el resto del año y especialmente por el duro empeño que supone para todos sus Hermanos el pretender ser fieles seguidores de Cristo.

En 1991 la Cofradía rescata y adopta como acto propio, pues ya sin más detalles se preceptúa en su regla, un viejo proyecto consistente en la recuperación del tradicional «Calvario» o «Vía Crucis popular», cantado a la vieja usanza de los pueblos leoneses. Después de numerosos trabajos de investigación realizados sobre el tema, se ha podido documentar este acto y vincularlo al Convento de San Francisco

el Real y a la Venerable Orden Tercera (V.O.T.) hasta el pasado siglo.

El acto consistía en un «Vía Crucis» que, partiendo del templo del convento de San Francisco el Real, recorría su andadura por una serie de cruceros, desaparecidos a finales de la pasada centuria, que flanqueaban el frondoso e igualmente desaparecido, paseo del Túnel que, a su vez, unía dicho Convento con el Calvario y el paseo de su nombre correspondiente a la actual Avenida de la Facultad. Según las distintas fuentes y épocas, este acto se celebraba el Jueves o el Viernes Santo y durante el mismo se portaban los pasos que, según los actos facilitados por la Cofradía, eran, además del Nazareno, un Ecce Homo denominado «El Balcón», una Soledad y un Crucificado.

También, la Cofradía conoce el recorrido efectuado por los participantes. Se arrodillaban ante cada cruz para realizar los rezos correspondientes a cada estación.

El Calvario vuelve a recobrar vida a partir de 1993, en una nueva andadura del mismo. Para ello la Cofradía confeccionó un cuidado protocolo que, según señala Héctor Luis Suárez Pérez, está en consonancia, tanto en su espíritu como en su ritual, con su aludido antecesor. La interpretación del repertorio corre a cargo de un grupo de mujeres de Villalobar. El acto finaliza con un devoto besapié al





titular de la Cofradía, el Santísimo Cristo de la Expiración, durante el cual se escuchan cantos tradicionales propios del día de Martes Santo, así como otros cánticos.

EL ENCUENTRO DE LA SANTISIMA VIRGEN CON SU HIJO EN LA CALLE DE LA AMARGURA

La Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y del Silencio en colaboración con la Orden Seglar Franciscana organiza la Inmemorial Procesión del Dainos, antaño del «Santo Rosario de la Buena Muerte». Cuando la procesión está tocando a su fin y el cortejo llega a las inmediaciones de la iglesia de Santa Nonia tiene lugar el acto del «Encuentro de la Virgen con su Hijo en la calle de la Amargura». Previamente la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad ha colocado delante de su Sede Eclesiástica la talla de la «Virgen de las Lágrimas». El momento más emotivo se produce cuando la talla del «Dainos» pasa por delante de la Virgen. El acto es presidido por el cortejo procesional perteneciente a la Cofradía franciscana y la Junta de Seises de la Cofradía Mariana, vestidos de traje y corbata de calle sin túnica con varas y guión de la Cofradía.

Este advenimiento es una recuperación por parte de la Cofradía de la Expiración y del Silencio de una vieja tradición realizada tiempo atrás.

LA IMPORTANCIA DEL FUEGO DE LA COFRADIA DEL SANTO SEPULCRO

Para esta Cofradía, de clara tradición caballeresca y cuya advocación pertenece al Patrono de la Diócesis de León, San Froilán, es muy importante de modo simbólico la aparición del fuego en sus acontecimientos.

Durante la procesión que la Cofradía efectúa el Sábado Santo se procesiona un paso con fuego, alimentado con carbón. Describiéndolo los propios cofrades como un elemento que surge de la luz y que rompe la noche oscura de la Humanidad, rasga la casa de la muerte y llena de vida el Universo. El cortejo arranca desde la Catedral y va entregando su fuego salvador a otras cuatro parroquias para hacer unidad dentro de la Iglesia: San Martín, el Mercado, San Marcelo y San Froilán. Una vez que han regresado a su Parroquia, vuelven a cobrar importancia las llamas crípticas, celebrándose el Rito del Fuego que será la primera parte de la Vigilia Pascual, con la que se completa la Procesión. En este acto el Hermano Maestre entrega el fuego a la Parroquia. A continuación el resto de hermanos se descubren comenzando aquí el tiempo de Vigilia. Posteriormente el sacerdote (celebrante en términos de la Orden) entrega el fuego a los participantes mediante velas, entonándose cánticos de alabanza alusivos al ritual. Para per-

manecer, como dicen los Evangelios, con las lámparas encendidas por si viniese el Señor.

Este rito tiene su continuación en el interior del templo con la celebración de las liturgias de la Palabra, Bautismal y Eucarística que componen la Vigilia Pascual. No es de extrañar que dicha procesión lleve el nombre de: «Camino de la Luz», puesto que es una de las bases con más trans-fondo ideológico de la Cofradía en la búsqueda de la «Nueva Vida».

El fuego vuelve a cobrar protagonismo durante la admisión de nuevos Hermanos a la Cofradía.

Existe un rito cargado de simbolismo en el cual se leen los nombres de los nuevos papones. A continuación se les entrega el fuego a través de una vela como si de la Luz Eterna se tratara. La razón de esta dádiba es la de preservar viva esta llama redentora y para que les sirva de guía espiritual tanto en su vida dentro de la Cofradía como en el plano personal.

ACTOS DESTACADOS DE LA COFRADIA DE LA AGONIA DE NUESTRO SEÑOR

La Cofradía se constituye el cuatro de octubre de 1993. Mantienen estrechos contactos con las Cofradías de mujeres de la provincia de León, tales como la de las Damas de la Piedad de Astorga y la Hermandad de Jesús Nazareno de Mansilla de las Mulas.

La fiesta de la Cofradía es el día de Cristo Rey. Este momento coincide con el final del año Litúrgico. En dicha festividad se realizan los cambios y tomas de Posesión de la Junta de Gobierno de la Cofradía.

Una vez celebrados estos acontecimientos y los estrictamente litúrgicos, se procede a celebrar una comida de Hermandad.

MOMENTOS CULMINANTES DE LA SACRAMENTAL Y PENITENCIAL COFRADIA DE NUESTRO PADRE JESUS SACRAMENTADO Y MARIA SANTISIMA DE LA PIEDAD, AMPARO DE LOS LEONESES

Todos los actos que se efectúan implican un compromiso y unas obligaciones que muy pocas Cofradías tienen en León. La mayor parte de ellos se realizan dentro de la Basílica de San Isidoro.

- * Procesión del quinto Sábado de Cuaresma.
- * Misa en sufragio por los difuntos, que se celebra el primer sábado de noviembre.
- * Misa dentro de la octava Navidad.
- * Misas celebradas por los Hermanos fallecidos.
- * Toma de ceniza el miércoles al inicio de la Cuaresma.

* Celebración de las festividades de los santos Isidoro y Martino.

* Asistencia a la procesión del Corpus Christi.

* Asistencia a las ceremonias en las que se dan a conocer a los nuevos Hermanos de la Cofradía.

* Triduo en la fiesta de la exaltación de la Santa Cruz el 14 de septiembre.

* Uno de los actos más importantes es el celebrado todos los sábados del año al final de la Misa Conventual. Consiste en la asistencia de dos Hermanos, vestidos con el hábito y portando cetros, al canto de la Salve Isidoriana. Tradición que sostiene el Cabildo de San Isidoro con el pueblo de León a través de los siglos.

* La Cofradía mantiene una relación fraternal con la Adoración Nocturna que se celebra en la Basílica. Muchos Hermanos realizan turnos a diario para velar en las horas de la noche a Jesús Sacramentado.

* Los Estatutos establecen que la Cofradía se integrará en la vida social de la ciudad mediante las actividades que se establezcan, destinando para ello el diez por ciento de los ingresos.

* La Cofradía mantiene una estrecha relación con la Congregación de las Obreras de Jesús con sede en la plaza de Santo Martino de leonesa Hermandad que se ocupa de dar cobijo, alimento y enseñanza a niños con problemas familiares. Jesús Sacramentado a través de su Junta de Gobierno y los Hermanos que lo deseen, visitan periódicamente a estos muchachos llevándoles material escolar de todo tipo, ropa, calzado y por Reyes, juguetes y regalos. Asimismo, los niños, acompañados de las monjas responsables de su cuidado, acuden a la Misa Conventual de los sábados en San Isidoro. También participan del resto de los actos de la Cofradía.

* En cuanto al ámbito cultural, la Cofradía organiza encuentros de Poesía y Música religiosa. El primero de ellos se realizó en 1996, interviniendo en el mismo destacados poetas, así como la Banda de Cornetas y Tambores «Santísimo Cristo de la Victoria», banda que habitualmente acompaña a los pasos de la Cofradía durante sus desfiles procesionales.

* Otro de los momentos culminantes de la Cofradía en el ámbito cultural es el que tiene lugar durante la festividad de «San Isidoro». El programa se compone de diversas conferencias relativas siempre sobre la figura del Santo Isidoriano. Previo a estas jornadas se celebra un Triduo en la Sede Colegial.

* En el mismo día de la celebración de San Isidoro la Cofradía en compañía del Cabildo organiza una pequeña procesión por el claustro renacentista de la Basílica. Para tal evento se cuenta con la compañía de una antigua imagen



románica que representa al insigne Santo.

* Durante el Sábado anterior al Domingo de Ramos tiene lugar la procesión denominada como «Jesús Sacramentado». Durante el recorrido tiene lugar un entrañable acto frente a la Capilla del Cristo de la Victoria (Calle Generalísimo o Calle Ancha). Los dos pasos de la Sacramental Cofradía quedan afrontados en señal de respeto y dignificación de lo acontecido, mientras que la Banda del Santísimo Cristo de la Victoria interpretan sus impecables Marchas musicales. El acontecimiento se realiza como un homenaje al desaparecido Convento de Santo Domingo muy vinculado a la ciudad de León en temas de Semana Santa. Dan testimonio de lo presenciado el juez de Penas, el Hermano Mayor y el Secretario de la Penitencial Cofradía.

* Durante el Sábado Santo, a partir de las doce de la noche, en el claustro de la Colegiata, se produce uno de los actos más intimistas de la Orden. Se celebra la «Bendición del Fuego y del Agua». A partir de esta hora todo el recinto queda totalmente en penumbra. Un fuego purificador emerge desde el centro del claustro para posteriormente bendecir el Agua y el Cirio Sagrado. A continuación se celebra una Misa y se cierra la diligencia en los pasillos de la Basílica mediante la degustación de pastas y vino dulce.

* La última nota relevante hace referencia a la forma de pujar de los braceros. La puja se lleva a cabo con los dos hombros en vez de con uno sólo. Durante el transcurso de la marcha, los braceros cambian constantemente de ritmo, acompasándolo con las marchas de la mencionada Ban-

da de la Victoria. Esto implica un ejercicio de gran disciplina y de duros ensayos previos a la procesión.

ACTOS DESTACADOS DE LA COFRADIA CRISTO DEL GRAN PODER

* Misa anual por los Hermanos difuntos de la Cofradía.

El día dos de noviembre de cada año, esta Cofradía ofrece una misa en sufragio de las almas de todos los cofrades fallecidos, especialmente de los acaecidos en el año en curso.

* Festividad del Santo Cristo.

El día 14 de septiembre con motivo de dicha festividad, se celebra un acto litúrgico sencillo.

* Solemne Triduo.

En las dos semanas anteriores a la fecha del Domingo de Ramos se celebra un solemne Triduo en honor al Titular de la Cofradía, el Cristo del Gran Poder.

* Toma de Posesión.

Desde la fundación de esta Cofradía, se estableció que el segundo domingo del mes de febrero fuese el día asignado para la Toma de Posesión o Reelección en su caso, del Abad de la misma, así como de los nuevos miembros de la Junta de Seises.

* Asamblea General Anual de Hermanos.

En los diez días anteriores al Domingo de Ramos, habitualmente el domingo anterior, se celebra la Asamblea General de Hermanos.



Sobre flores y papones

Las flores son elementos imprescindibles dentro de la Semana Santa Leonesa. Suponen uno de los mayores gastos a los que tienen que enfrentarse las Cofradías. Para su colocación en los pasos es necesario recurrir a verdaderos profesionales del gremio de las floristerías. La elección de las flores es muy concreta y precisa, la determinación al azar no suele existir. No es lo mismo la ornamentación de una Soledad o una Dolorosa, donde las flores blancas predominan, que un Nazareno donde el rojo y el morado comparten el cartel que lo representa. Ni tampoco es igual el grupo escultórico donde lo importante es la comunicación expresiva entre ellos, teniendo las flores un papel escénico pero sin pretender todo el protagonismo.

No debemos de olvidar que los pasos son representaciones que se ponen en escena durante los recorridos callejeros, siendo fundamental un acompañamiento estético y floral que no distorsione ni que sea disonante con lo manifestado. Imaginémosnos un paso de cualquiera de las Vírgenes leonesas procesionadas con el adorno de cardos. La primera reacción sería de sorpresa por la falta de costumbre de adecuación y forma. Pero si esos mismos cardos los colocamos en la representación de un Calvario, como ya han realizado diversas Cofradías, nadie se escandalizaría ni manifestaría su inquietud, pues esta escenificación admite esa austeridad y ambiente recio que proporcionan las citadas plantas. Esto simplemente es un ejemplo de la importancia determinante que tienen las flores en los desfiles procesionales. Sería muy difícil imaginarnos, en León, la ausencia total de flores en dichas manifestaciones. Otra cuestión será la opinión personal de cada uno, elección de las flores, tamaños, colores, cantidades, etc.

La segunda valoración que tendremos en cuenta, siendo probablemente la menos conocida o malinterpretada por los profanos del tema, es plantearse la pregunta de:

¿Qué se hace con ellas después de las procesiones?

Las soluciones que se podrían dar son varias:

Desde la permanencia de las mismas en los altares de las parroquias correspondientes. Dejar que se marchiten junto a sus compañeros de viaje, las imágenes. Otra opción sería regalárselas a los feligreses más devotos de cada talla. Pero ninguna de estas propuestas son llevadas a cabo. Las flores se reparten, ordenada y equitativamente, al finalizar la procesión entre los braceros. Esta premisa teórica es la que suele rezar en todas las Cofradías casi como un imperativo. Pero en la práctica no siempre se cumple. Una vez que el paso finaliza su recorrido y se coloca en el lugar elegido por el Seise, comienza una pequeña batalla campal. Docenas de manos enguantadas hacen su aparición como por arte de magia. Es como si alguien hubiese dado la salida a una carrera de velocidad para arrancar las flores del paso.

El proceso es rapidísimo, fugaz, casi ni se ve. Yo calculo que no haya más allá de los treinta a sesenta segundos. El tiempo viene determinado fundamentalmente por dos factores: La habilidad de los braceros para hacerse con el botín y la cantidad de flores que incorpore cada paso. Durante esta acelerada recolección floral son muy habituales los enfrentamientos y los «rifi-rafes» entre los Hermanos del paso. Discusiones, broncas, malos modos e incluso peleas se producen a consecuencia de las flores.

Una vez que el paso ha sido despojado, cada bracero sale orgulloso con su trozo de cielo entre las manos. A veces los más jóvenes, debido a su ingenuidad y falta de experiencia, se quedan con cara de sorpresa y con las manos vacías.

Así es como se ve desde fuera. La mayoría de los espec-





tadores conocen estos hechos por referencias o por los propios comentarios de los papones. No hay que olvidar que estos acontecimientos tienen lugar en recintos cerrados con entrada exclusiva para los cofrades.

¿Por qué esta lucha por media, o una docena de flores en el mejor de los casos? ¿No es más sencillo y más cordial el adquirirlas en una floristería a un precio razonable, sin el añadido de la polémica?

El trasfondo del problema reside en el significado de las propias flores. Pero no en unas flores cualquiera, sino en esas que han acompañado a tu imagen querida, a tu imagen amada. Esas flores que han compartido tu sudor y tu esfuerzo a lo largo de la procesión. Esas flores impregnadas del olor añejo de las calles de León. Flores con sabor a oblea y aliento de limonada. Flores que absorben la pícaro mirada de los chiquillos absortos ante el lento caminar de la procesión. En fin, las flores de tu paso, las flores que han mecido el manto de la Virgen, las flores de tu recuerdo.

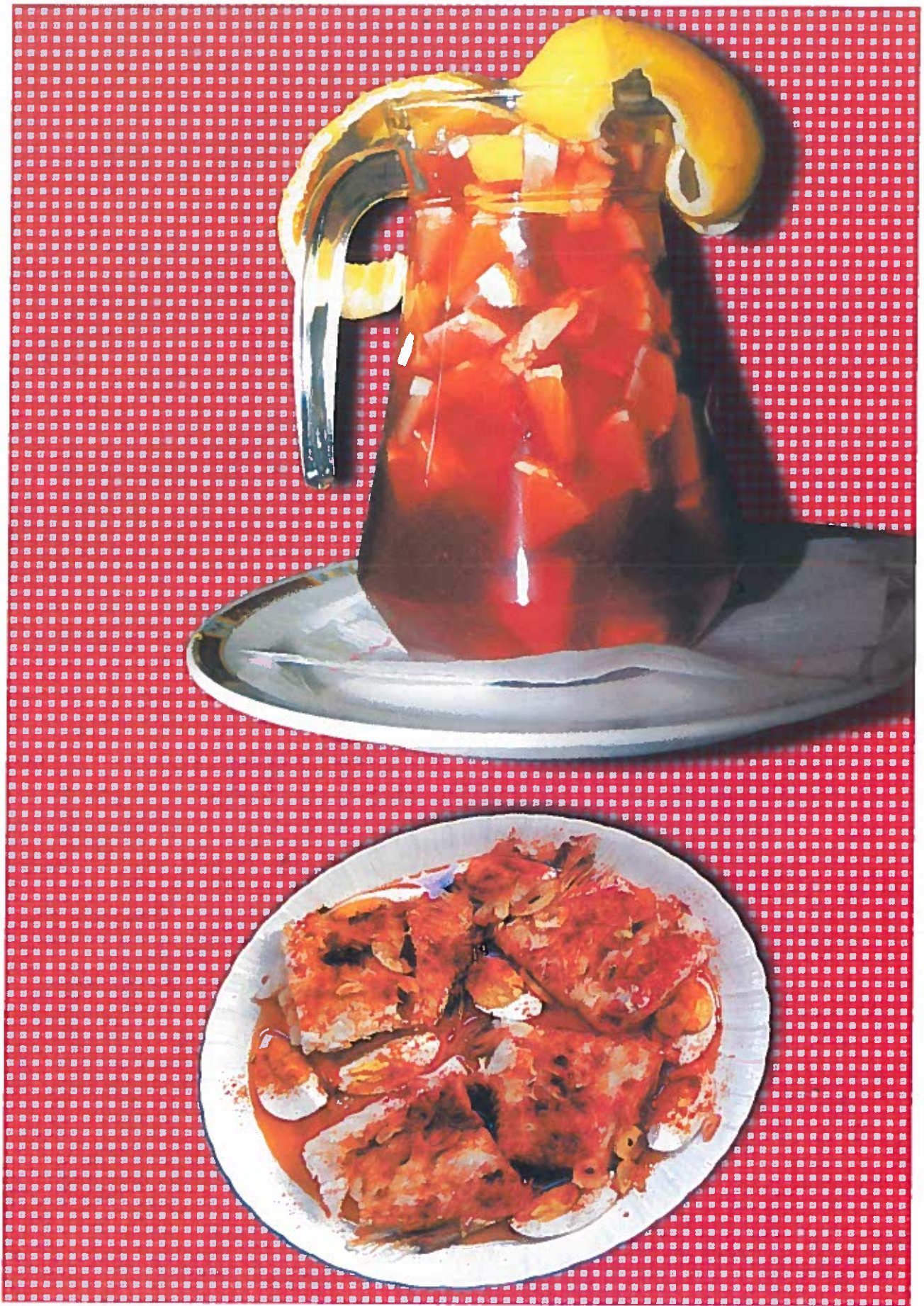
El final de éstas es diverso. Para unos son familiares que, fervientemente, han seguido al papón durante toda la procesión. Para otros el destinatario es esa madre entusiasmada de tener en casa unas flores compañeras de la Pasión de Cristo. Para otros es la mujer, que con esmero y dedicación ha cuidado hasta el último pliegue de la túnica.

Los cementerios suelen ser lugares de privilegio donde se ubicarán las flores procesionadas.

Esta es la razón por la que nadie quiere quedarse sin su merecido trofeo. No importa el valor económico de ese ramo. Importa el valor sentimental así como lo que simboliza y representa. Al bracero no le mueve el valor material, sino el sentimental, por tanto, es justo que obtenga una pequeña recompensa.

Cada vez son más los Seises que optan por el reparto ordenado de las flores, evitando así la polémica. Estos delegan en tres o cuatro braceros de confianza que subidos en lo alto del paso, efectúan el reparto en función de la cantidad existente, marcada previamente por el Seise.

Yo no quiero disculpar las algarabías y los follones que ocasiona el reparto de las flores, pero entiendo a unos braceros sudorosos y cansados que tienen el estado de ánimo muy exaltado y están deseosos de llevar un pequeño recuerdo de ese momento inolvidable a sus seres queridos. Este es el verdadero significado de las flores de la Semana Santa Leonesa. Todo se reduce a un campo de sensaciones que cada bracero tiene con respecto a este adorno tan codiciado. Lo más íntimo de cada persona queda de manifiesto en los claveles, las rosas, las margaritas..., y, desde luego, en lo profundo del corazón.



La gastronomía

Cuando llega el Domingo de Pasión, el anterior al de Ramos, prácticamente se pone fin a la recia Cuaresma. Es frecuente y popular en muchos pueblos el dedicar este domingo a la degustación de las tortillas, de ahí el nombre de «Domingo Tortillero».

Cuando la Procesión de La Dolorosa, vuelve a la Parroquia del Mercado, el Viernes de Dolores y se entona la salve popular dentro de la iglesia, en el Despacho Parroquial se ofrecen garrapiñadas, almendras, cacahuetes, etc. Todo esto está pensado para aquellas personas que, de una manera u otra, han colaborado en la procesión. Los más adictos a este banquete suelen ser los más jóvenes.

Mientras tanto toda la hostelería de la ciudad ya ha macerado, lo suficientemente bien, su limonada para ofrecerla a papones y amantes de este delicioso caldo. Para los «puristas» se debe realizar sólo con vino, agua, azúcar, canela y limón, aunque existen determinados «Hacedores» de limonada que le agregan naranjas, higos, pasas, plátanos y frutas de lo más variopinto.

Esta tradición de máximo consumo del preciado líquido se denomina: «Matar Judíos».

Dicha acepción es propiamente leonesa, con raíces de intransigencia y racismo. Siglos atrás, nuestros antepasados cristianos se dedicaban a matar a los descendientes de Israel de una manera real y despiadada. Existen documentos históricos que así lo prueban. Comunidades hebreas ubicadas en Puente Castro, Santa Ana y San Martín, sufrieron la persecución y muerte a manos de los ortodoxos cristianos. A comienzos del siglo XVII son expulsados definitivamente bajo el mandato de Felipe III, aunque previamente habían iniciado esta «huida» bajo el dominio de los RRCC.

Al no tener judíos para poder efectuar el macabro ritual, la emprendieron con el vino de modo simbólico en las tabernas y reuniones de amigos. Para recordar aquellos hechos históricos utilizaban la mortuoria frase: «Limonada que traesiego, judío que pulverizo».

Pero, lógicamente, la limonada no puede ser degustada sola, se hace necesario acompañarla con exquisitas viandas. Es el momento de comer sabrosos potajes de garbanzos, siendo memorable el Santo Potajero Bañezano.

La Cofradía del Santo Cristo de la Expiración y del Silencio tiene entre sus cargos al Hermano Potajero, encargado de organizar y repartir la torta y el vino de la toma de posesión así como de las pastas y el vino en las procesiones.

Otro plato destacado en tiempo de pasión es el bacalao, preparado de muchas modalidades. Si es importante este plato durante todo el año, en este tiempo cobra especial relevancia.

El escabeche de tino, delicioso manjar para la Semana Santa, es acompañado en muchas ocasiones con la tortilla,

dando como resultado un sencillo pero sabroso plato.

Para el «tapeo» cotidiano en los bares y acompañando a la limonada se saborean los huevos cocidos con pimentón.

En las Tomas de Posesión de los nuevos Abades de diversas Cofradías es necesario ofrecer productos al resto de los Hermanos. Así sucede por ejemplo en Angustias y Soledad, estando integrada «La Parva» por orujo, mistela y pastas.

En la Cofradía del Santo Sepulcro el ofrecimiento se realiza a base de cerezas en aguardiente.

El Abad de Dulce Nombre de Jesús Nazareno, corre con los gastos del «Vino Español» tras su nombramiento. Previamente se habrán distribuido tres hogazas de pan troceadas y bendecidas.

A continuación, todos aquéllos que lo deseen se irán a comer mediante un menú ya establecido de antemano



a base de patatas con congrio y almejas, lechazo asado, rosquillas de Castilla y mistela.

Esta misma Cofradía, durante el acto de «La Saca» el Jueves Santo, durante la tarde, obsequia a sus colaboradores con limonada, queso y pastas.

Ese mismo día, por la noche, tiene lugar una cena de Hermandad como paso previo al acontecimiento de «La Ronda», a partir de las doce de la noche. El menú está compuesto a base de tortilla de escabeche, lechazo asado y postre.

La Cofradía Santo Cristo del Desenclavo organiza una cena de Hermandad durante el período navideño. Las viandas previstas son la sopa de trucha, la ternera con guarnición y la tarta de San Marcos.

Esta Cofradía organiza el Miércoles Santo una cena de confraternidad compuesta a base de patatas con langostinos





y almejas, ternera mechada y tarta. Para finalizar sus actos gastronómicos se realiza una chocolatada con churros y pastas en un bar próximo a la Iglesia de Santa Marina, una vez finalizada la procesión del Sábado Santo.

Como novedad destacada la Cofradía del Santo Cristo del Desenclavo ha embotellado su propio vino, denominándose: «Tinto Parihuela».

La Cofradía Santo Cristo del Perdón también tiene actividades gastronómicas dentro de sus actos relevantes. Así el Domingo de Ramos organiza una cena para sus Hermanos. El Martes Santo, después de su procesión, organizan otro evento de estas características. Cuando realizaban la procesión conocida como «El preso», el reo liberado era invitado a cenar con los cofrades en el bar-fonda «La Zamorana».

Durante la procesión del Martes Santo, la Cofradía realiza una parada en el Asilo de Ancianos y les hace entrega además de dinero en efectivo, de golosinas y pasteles.

La Real Cofradía de Minerva y Veracruz, después de la procesión del Corpus Chico, invita a todos los participantes a degustar vino con aceitunas. Posteriormente se celebra una comida de hermandad que suele realizarse en alguno de los restaurantes del «Barrio Húmedo».

Después de la Procesión de la exaltación de la Cruz, el 14 de septiembre, se celebra este ágape del vino y las aceitunas.

Es tradicional que en los Jueves Santos de los años impares, en los cuales la Real Cofradía organiza la Procesión del Santo Entierro, se abra por la tarde la exposición de los pasos que procesionarán al día siguiente. Durante este acto se ofrece a los Hermanos pastas y limonada.

Después de la procesión de «La Virgen de la Amargura», celebrada el Miércoles Santo, le sigue una cena de Hermandad que sirve para comentar los avatares de la procesión y sus anécdotas. El menú es frugal y consta, invariablemente, de empanada de primer plato y patatas con congrio de segundo.

Las aceitunas también se hacen presentes en la Cofradía del Dulce Nombre al término de la Junta del Domingo de Ramos. En este caso se acompañan con escabeche y «vermú» del tradicional «Bar Besugo».

Los gastos de este aperitivo correrán a cargo del nuevo

Abad. Esta misma persona invita, previamente durante la mañana del citado Domingo, a la Junta de Seises, a un chocolate con churros y un vaso de leche.

El chocolate también es saboreado durante el Domingo de Ramos por la Cofradía de la Expiración y del Silencio. El preste oficiante de la función es agasajado con dicho alimento en agradecimiento de los Hermanos.

En la misma Cofradía existen mención en documentos, de pastas y vino dulce que se ofrecían ya desde el siglo XVIII a los braceros de la imagen de Jesús Nazareno, así como a los participantes de la procesión del Santo Rosario. Todavía se conservan facturas de la Casa «Camilo de Blas» de principios del siglo XX relativas al consumo de pastas y vino ajerezado para tal ocasión.

En cuanto a la Hermandad de Santa Marta, durante el Jueves Santo se trocean varias hogazas y se reparten entre los Hermanos en clara alusión a la Sagrada Cena procesionada por dicha agrupación

LA PARADA GASTRONOMICA

La calle también es un buen lugar para degustar productos típicos de Semana Santa. Se ha convertido en todo un símbolo el ver a mayores y pequeños saboreando las típicas obleas con miel y barquillos mientras ven pasar la procesión por las calles leonesas.

Pero sin duda, la mayor concentración gastronómica de todo el período de Pasión se da el Viernes Santo por la mañana en las inmediaciones de la Plaza de Santo Martino. Una vez que la Procesión hace su reglamentaria parada en el patio de la Basílica de San Isidoro, todas las calles cercanas,



Serrano, Cid, Puerta Castillo, etc., se convierten en una verdadera marabunta de gente. Entre los vistosos colores que portan los espectadores asistentes al cortejo, se entremezclan miles de túnicas negras, símbolo y orgullo de quienes la llevan.

Unos y otros tienen dos objetivos en común. El primero, encontrarse con los suyos en el lugar prefijado de antemano y en el caso de los más jóvenes, hacerse las correspondientes fotos. El segundo objetivo es comer. Unos para compensar el esfuerzo realizado bajo los pasos. Los otros cansados de recorrer las calles y permanecer varias horas de pie también necesitan reponer fuerzas. Huelga decir que los bares de alrededor hacen su agosto particular. Es tal el gentío, que los camareros ocasionales se hacen imprescindibles para tal ocasión.

La comida aparece y desaparece como por arte de magia. Los huevos cocidos, las cazuclas con bacalao, las tortillas y la limonada se mueven por la barra de los bares sin cesar como si un batallón de hambrientos hiciese su aparición. Cuatro mil papones y el doble de público tienen que alimentarse en tiempo récord para volver al «tajo».

Pero no solamente son los bares los que disponen de las preciadas viandas. Los que tienen la suerte de vivir cerca, o tener algún familiar o conocido en las cercanías, también viven esta gastronomía circunstancial de una manera pecu-

liar. Son verdaderas «minibodas» las que se preparan en las casas. No se escatiman los gastos y cualquiera que llegue es bien recibido. Son momentos de reencuentros, de amistades olvidadas o perdidas, de charlas con familiares lejanos. Existen muchas personas alejadas de su ciudad natal que en diversas circunstancias sólo regresan a ella durante este período.

Los saludos, los abrazos y en algún caso las lágrimas, son los compañeros de viaje de los exquisitos manjares que se degustan. En un corto espacio de tiempo las sensaciones y los sentimientos se entremezclan como si de una «pócima» se tratase.

La Religiosidad, la amistad, la familia, la fe y la gastronomía, se unen para configurar uno de los momentos más emotivos de toda la Semana Santa.

Mientras tanto, la Junta de Seises, reunida con Autoridades e invitados, degustan un almuerzo prefijado a base de tortillas de escabeche, bacalao, limonada, rosquillas de Castilla y mistela.

Una vez repuestos los papones y cumplido el requisito familiar, la Procesión continúa su andadura. Y así sigue el cortejo hasta llegar a Santa Nonia, alrededor de las tres de la tarde, donde se pondrá fin a la Procesión de «Los Pasos», no sin antes saborear unas limonadas en los bares próximos a la Iglesia.



Las suelas sonoras

Se hace casi de obligado cumplimiento la pregunta: ¿Qué tipo de música existía antes de las actuales bandas de la Semana Santa Leonesa? A pesar de que las fuentes escritas son escasas, creando por ello muchas lagunas intelectuales, se podría afirmar que la «Religiosidad Popular» será la que marque el acontecer musicológico:

—El canto limpio y virginal de los seminaristas.

—Los antifonarios de gran tradición monacal.

—El, tan de moda, canto gregoriano, donde el Latín entrecortado rompería el frío halo matinal.

—El estremecedor sonido del órgano haría las delicias de los fieles más intrincados en la escuela secular del régimen clerical.

—El sonido «a capella» desbordaría el énfasis de la monotonía litúrgica gracias a las Escuelas Pías y al Círculo de Obreros Católicos.

—El famosísimo «Miserere» de Hilarión Eslava donde las devociones más acusadas harían acto de presencia en las apariciones de fe, sin fisura ni corte.

—Algunos conciertos Sacros, también presidirían la Semana de Pasión pero solamente para el mundo críptico y nobiliario, donde la alusión a la clase social todavía era una utopía.

Todos estos sonidos compartirían presencia con el acon-

tecer de la muerte y los rezos balbuceantes de ancianos esperanzados de una nueva música, en una nueva vida, en el Redentor.

Pero sobre todo, existía el silencio. Ya no solamente el físico, que era evidente, sino el espiritual. La credibilidad, la fe y el temor, se entrecruzaban para dar paso a la oquedad del tiempo y al reconfortamiento de las Almas. Este vacío era roto por «Las suelas sonoras» de los braceros, que al unísono marcaban el compás de una equilibrada formación.

El cuero y la piedra. La piedra y el cuero, emitían un sonido enigmático y sobrecogedor para quien lo escuchaba. Ese sonido se modificaba cuando el cuero era alterado por la piel humana. Cobraba vida. Cobraba realidad y brotaba la sangre. Es el sonido más puro jamás oído. Es el sonido del sacrificio. Es el sonido de la igualdad. Es pura Semana Santa. Acompañando al prolongado ritmo de los pies, surgen las orquetas. Contundentes y duras, marcan un tono marcial y miden las fuerzas del bracero en función de su golpeo. La madera y el hierro surgen como creadores de algo novedoso, siendo, sin embargo, el origen de nuestro Cristianismo. La madera de la horqueta, la madera de la Crucifixión, el hierro de la orqueta, el hierro del clavo penetrante que mutila las manos. Este es el verdadero origen de la música. Si el círculo es símbolo de infinitud, el cuadrado con estos cuatro elementos es símbolo del Silencio, de Sonido, de Penurias, de Salvación...

Pero estos elementos actualmente no desfilan solos, sino que lo hacen a los acordes de las bandas. Sin embargo, no debemos de engañarnos y pensar que todos los sonidos emanados de éstos, son los adecuados para un buen movimiento de paso y de sus braceros.

En muchos casos las distintas incorporaciones de ritmos e instrumentos propician un cierto descontrol e incomodidad por parte de los braceros. No debemos confundir un concierto para el disfrute de los sentidos con un desfile procesional. La música necesita de los Pasos y los Pasos quedarían mutilados sin la música. Se tiene que producir una simbiosis para una perfecta adaptación y ejecución.

Son frecuentes entre los cofrades debido a las nuevas incorporaciones musicales, expresiones como: «Así no hay quien coja el Paso», «Nos quedamos colgados de una pierna», «Es imposible bailar esto», etc.

Docenas de expresiones de este tipo se escuchan con frecuencia en los últimos años. En la mayoría de las veces no les falta razón, puesto que los movimientos de los pies deben ser rítmicos y acompasados, sin que existan grandes sobresaltos. Mientras, muchas de las marchas interpretadas, no responden a este prototipo, sin que ello quiera decir que estén carentes de calidad, simplemente inadecuadas a la actividad que se va a desarrollar, en este caso «Pujar».





DIPUTACION
DE LEON

Caja España 



AYUNTAMIENTO
DE LEON



La música en las bandas

Las bandas de música, que conocemos actualmente, no se remontan más allá de mediados del siglo XX. Esto no quiere decir que antes de este período no existiesen movimientos musicales que sirviesen de acompañamiento a los desfiles procesionales. Sencillamente eran distintos, propiciados por circunstancias diferentes.

Según nos narra Héctor Luis Suárez Pérez, hoy en día tenemos unas variantes con cuatro tipos de bandas.

En primer lugar, las populares bandas de cornetas y tambores con claras alusiones a su estética y sonoridad. En segundo lugar las integradas exclusivamente por timbales, donde el ritmo ronco y cadencioso marca el acontecer de los desfiles. Una tercera tipología responde hacia un repertorio más rico y variado pero con muchos matices del Sur de España. En muchos casos esta vía es una fórmula ya probada en otras provincias y que suele responder a un proceso clónico, con la teatralidad suficiente como para garantizar el éxito de antemano. Esta fórmula ha sido acusada en muchos casos de acomodada y carente de originalidad propia. Por último, las conocidas como Agrupaciones Musicales, con muchas menos limitaciones tímbricas

y de mayor variedad sonora. Estas han aparecido con fuerza en los últimos años alcanzando gran popularidad y reconocimiento entre el público asistente a las procesiones y a los distintos conciertos que éstas realizan. Aunque también es cierto que muchos de los braceros y papones reconocen la valía musicológica, pero observan ciertas dificultades a la hora de llevar correctamente el Paso. Esos cambios rítmicos, dicen sus detractores, son buenos para disfrutar sentados deleitándose con el concierto, pero no son los apropiados para un desfile procesional.

NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS Y SOLEDAD

Fue proyectada en 1991. En el verano de ese mismo año comenzó su formación. Las primeras prácticas se realizaron en Santa Olaja de la Rivera (León), pasando a continuación al edificio del C.H.F. que el Excmo. Ayuntamiento de León desinteresadamente cedió.

Su presentación tuvo lugar el 12 de abril de 1992, Domingo de Ramos, dentro de la Procesión de Nuestro Padre Jesús de la Redención.







Su quehacer ha quedado patente en la grabación de una cinta-cassette con los temas interpretados habitualmente.

En su inicio, la Agrupación estaba formada por veintiocho Hermanos, llegando en la actualidad a casi el doble.

Sus Marchas más conocidas son:

«Pregonero» de Gualberto.

«Costalero» de Los del Guadalquivir.

«Nazareno y Gitano» de Pascual González.

«La Saeta» de Juan Manuel Serrat.

DULCE NOMBRE DE JESUS NAZARENO

La idea de crear una banda para la Cofradía surgió en 1962. La iniciativa corrió a cargo del Abad, Juan Díez Robles.

A la vez que se iban dando los primeros pasos, en cuanto a los ensayos, vinieron las generosas aportaciones, bien económicas o bien materiales. Esto permitió adquirir más de sesenta instrumentos, la confección de las túnicas y los correspondientes emblemas.

Hizo su primera aparición el Viernes Santo en la Procesión de Los Pasos, el día 12 de abril de 1963, acompañando al Nazareno como Paso titular de la Cofradía.

Su objetivo, según reza en los Estatutos de la Cofradía,

es: «Servir a Dios Nuestro Señor y a honra y Gloria del Santísimo Nombre de Jesús Nazareno».

Hoy en día, son más de trescientos Hermanos los integrantes de la Banda.

Sus Marchas más representativas son:

«Virgen de la Salud» de Bienvenido Puelles.

«Evocación» de Alberto Escámez.

«La Lanzada» de Ramón Montoya.

«Sagradas Vestiduras» de Antonio Velasco.

MINERVA Y VERACRUZ

La Banda de Cornetas y Tambores se conserva desde los últimos años de la década de los cincuenta y primeros de los sesenta hasta nuestros días prácticamente intacta. Es decir, se trata de una Banda total e intencionadamente tradicional y clásica de Semana Santa. Sus instrumentos son los más ortodoxos dentro de las Bandas de Música. Solamente utilizan tambores, timbales y cornetas. La única variante tipológica que simplemente fue una ramificación, fue la incorporación en los primeros años de su gestación, de cornetas extremadamente largas que producían un efecto espectacular entre el público y el resto de Cofradías.

Se compone, actualmente, de alrededor de cincuenta Hermanos. Tradicionalmente ha sido la primera Banda que

ha acompañado a la Procesión de la Virgen del Mercado el Viernes de Dolores o primera Procesión de Semana Santa. Desde entonces no ha abandonado la tradición de desfilar en dicho cortejo.

Como consecuencia del carácter Sacramental de Minerva, su Banda también acompaña, tradicionalmente, al Santísimo en el día del Corpus y del Corpus Chico.

Figuran entre sus ejecuciones marchas propias de aquellas fechas: «Sentencia de Jesús», «Virgen de los Dolores», «Cristo», «La Esperanza», «Salve», «Gran Poder», etc.

SANTA MARTA

Esta Banda nace en 1961 con jóvenes componentes de entre 9 y 18 años, mayoritariamente sin preparación musical. Se compraron a la Casa Luna de Zaragoza, 16 cornetas tipo Legión y 8 tambores tipo cadete, al precio de 500 ptas. cada corneta y 800 cada tambor.

Estos humildes inicios no tienen nada que ver con la brillantez actual. En 1995 se renovaron todos los instrumentos de viento, cornetas en tono: «DO, RE b», trompetas y júpiter, organizándose por voces a todos los componentes. Aunque esto ya se venía haciendo desde años atrás.

Muchos de sus integrantes, incluido su director, mantienen excelentes relaciones con Bandas de Músicas Sevillanas, reflejándose este influjo en sus actuaciones musicales. Sus Marchas más representativas son:

«La Dolorosa», «Requiem», «La Lanzada», «Sagradas Escrituras», etc. Pero sin duda, el acontecimiento más novedoso de la Banda en los últimos años se produjo en la Procesión del Pregón de 1993. En ella hizo su aparición la segunda Banda de cornetas y tambores de la Hermandad. Tiene la peculiaridad de estar constituida solamente por mujeres. Su aparición en la escena musical ha sido reconocida por distintos sectores semanaseros con un gran



éxito. Forman ya parte de la Historia de la Cofradía Cristo del Gran Poder al ser ellas las que acompañan a la imagen titular ante la carencia, por el momento, de banda de dicha Cofradía.

Su Marcha más entrañable es la denominada: «Romanos».

HERMANDAD DE JESUS DIVINO OBRERO

Los pioneros en la creación de bandas de cornetas y tambores fueron los integrantes de la Hermandad de Jesús Divino Obrero en 1959.



Realizaron en la década de los años setenta una modificación importante que fue la introducción del instrumento de la gaita en su Banda.

Con esta incorporación los ritmos galáicos y escoceses se acoplan a la Semana Santa Leonesa.

Dos personajes fueron los artífices de esta novedad instrumental: José del Olmo y Eduardo Amor Porras.

SIETE PALABRAS DE JESUS EN LA CRUZ

A pesar de que la época fundacional de la Cofradía se remonta al año 1962, no será hasta 1969 cuando se estrene por primera vez la Banda de Cornetas y Tambores. Todo ello corrió bajo la supervisión del señor Pérez Solé Seise de la Cofradía. La Banda estaba compuesta por cuarenta Hermanos de la Cofradía, a los cuales se les entregó como reconocimiento a su trabajo la Carta de Pago (hoy título de Hermano), de una forma totalmente gratuita. También se les facilitaron las túnicas para poder procesionar. El precedente de esta primera manifestación musical de la Cofradía fue una representación de jóvenes de San Cayetano, que procesionaron durante los años 1965-1968.

Con tal fin se confeccionaron unas túnicas que sirvieron

como indumentaria para la joven y entusiasta banda. Por avatares del destino, fue corta la duración de la primera Banda de las Siete Palabras. Esta se disolvió por decisión de la Junta Directiva de la Cofradía, debido a ciertos problemas y diferencias de criterio, tras la Semana Santa del año 1975.

Pasaron los años y en la primavera de 1988, el día 21 de abril, se forma el embrión de lo que actualmente es la Banda de Cornetas, Tambores y Música de la Cofradía. Para ello se incorporan a la formación instrumentos de metal, no utilizados hasta entonces en otras formaciones existentes en las Cofradías de la capital.

Se estrena por primera vez, en la Semana Santa del año 1989, estando formada por treinta y un Hermanos de la Cofradía y tocando, como novedad, dos trombones y dos trompetas.

Es curioso señalar, que en esos primeros desfiles procesionales, debido a la escasez de componentes, los Hermanos que tocaban el tambor o el timbal, también portaban una corneta, alternando así los dos instrumentos.

En esta Semana Santa de 1998, por primera vez en la historia de las bandas leonesas, incorporará a sus instrumentos, una flauta travesera, cuatro clarinetes, dos saxos tenores, dos saxos altos, nueve trompetas, tres fliscornos, tres trombones de pistones, un trombón de varas, dos bombardinos, dos tubas, además de cornetas, tambores, timbales, bombos y platillos. Es de resaltar, que parte de estos instrumentos son aportados por los propios Hermanos, en su afán por mejorar el colectivo y aliviar las arcas de la Cofradía.

En cuanto a las marchas interpretadas, conviven las de corte clásico como: «La Madruga» de Abel Moreno y «El Funeral de la Reina Mary» de Pourcel, con las de carácter tradicional como: «Costalero» de los Hermanos Sánchez Berenguer o «Nazareno y Gitano» de Pascual González. También interpretan Marchas Fúnebres acordes con el carácter penitencial de la Cofradía, sirvan como ejemplo: «Lloran los Clarines», «Soledad Franciscana», «Virgen de los Estudiantes» y «Hermanos Costaleros» de Abel Moreno, así como «La Saeta» de Joan Manuel Serrat y arreglos de Guillermo Fernández Ríos. Hay que citar finalmente, como una novedad más, el proyecto de dotar a los miembros de la Banda de un uniforme al margen de la túnica, a fin de que puedan presentarse uniformados en cuantas actuaciones concurren, habida cuenta que la indumentaria de la Cofradía sólo está permitido en los actos procesionales de la misma.

SANTO CRISTO DEL PERDON

Se crea en 1966 con solamente veinticinco componentes,





número que ha ido aumentando progresivamente hasta aproximadamente los setenta integrantes de la Banda en la Actualidad.

El verdadero artífice, creador y consolidador de la Agrupación Musical ha sido Manuel Nistal, piedra angular de todo lo concerniente a la Música de la Cofradía.

Especial atención merece la figura de Manuel Lumbresas, sobre todo en los orígenes de la Cofradía. Era el Director de la Séptima Zona de Renfe y gracias a sus gestiones los integrantes de la Banda pudieron ensayar bajo cubierto, sin tener que sufrir las inclemencias del duro frío leonés.

En los primeros momentos de la Banda fueron acompañados por la Rondalla del Colegio de Huérfanos Ferro-

viarios dirigida por el Maestro Blanco Bardal.

Las «Marchas» más conocidas que interpreta la Banda son:

«La Dolorosa», «Expiración y Silencio», «Martes Santo», «Blancas Vestiduras», «Cristo Viejo», «Me negaste tres veces», «Resurrección», «Montañas Nevadas».

Para este año 1998 la Banda contará con diversos instrumentos nuevos suponiendo una fuerte inversión para la Cofradía.

NUESTRO SEÑOR JESUS DE LA REDENCION

Está compuesta en 1997 por treinta miembros. En 1991 la Banda solamente contaba con ocho tambores que servían para marcar el ritmo al paso del Cristo. En 1992 se incorporan las cornetas ofreciendo la Banda un aspecto mucho más compacto y homogéneo. La Banda de la Redención comparte cartel el Domingo de Ramos con las de Angustias y Soledad y la del Dulce Nombre de Jesús Nazareno.

SANTO SEPULCRO-ESPERANZA DE LA VIDA

La Banda está compuesta en la actualidad por cuarenta miembros teniendo un carácter mixto según figura en sus Estatutos.

Los instrumentos utilizados son los tradicionales en la Semana Santa Leonesa, tambor, corneta y timbal.

Debido al carácter tradicional que pretende emanar con sus sonidos es conocida como «La Legionense».

Las Marchas que interpreta la Banda más conocidas son:

* «El Santo Sepulcro», compuesta por José A. Robles Vergara.

* «La Esperanza de la Vida», compuesta por cuatro entusiastas Hermanos de la Cofradía y con arreglos de Miguel A. Hernández.

* «El Amanecer» de Alipio Aller Cabero.





- * «La Dolorosa».
- * «La Verónica».
- * «San Julián».
- * «La Virgen de la Paloma».

MARIA DEL DULCE NOMBRE

La banda fue fundada en 1992. En un primer momento estuvo compuesta por treinta timbales. Escogieron este instrumento por dos razones. La primera fue buscar algo diferente a lo que habitualmente aparece en nuestras procesiones. La segunda fue tratar de aproximar al máximo el estilo, a lo que podría haber existido en el tiempo que se trata de recordar. Además desde un primer momento el ronco quejido del timbal infundió a la Procesión: «María al Pie de la Cruz, Camino de la Esperanza», un tono de seriedad y recogimiento, lo que la ha hecho merecedora de innumerables elogios.

Sin embargo, pronto surge la inquietud de buscar algo más. Algo que sin perder la propia identidad de la Cofradía, permitiese dar a la Procesión ese tono musical tan necesario en determinados momentos para aliviar el peso del bracer, tras muchas deliberaciones y habiendo descartado instrumentos como la corneta que, aunque muy popular en la

Semana Santa Leonesa, no es un instrumento que se adapte a las características de una mujer (según opinión de varias representantes de la Cofradía). En primer lugar porque la capacidad pulmonar es mayor en los hombres que en las mujeres y ello impide que se puedan alcanzar séptimos y demás tonalidades altas que tan imprescindibles son en las composiciones contemporáneas. En segundo lugar porque siempre ha sido una obsesión para esta Cofradía el hecho de hacer bien las cosas. La elección instrumental recayó por fin en las Flautas Dulces.

La flauta es un instrumento que ofrece tantas posibilidades musicales, como la de todos aquéllos que tienen diversidad en sus tonalidades. Al igual que el violín o el saxofón, la flauta dulce está compuesta por una familia de flautas: Soprano, Alto, Tenor y Bajo.

En la actualidad la Banda está compuesta por 45 timbales, 2 triángulos, un juego de platillos, 10 Sopranos, 9 Altos, 7 Tenores y 4 Bajos. Todas las componentes de la Banda son Hermanas de la Cofradía, de todas las edades, que sin tener grandes conocimientos musicales, han sido capaces de leer partituras con acierto. Esto les permite adaptar e interpretar temas tan conocidos como: «El Ave María» de Schubert. «El Cannon» de Pachelber. «El Adagio» de Albinoni y «El Aria de Tosca» de Verdi. Las posibilidades

de las flautas son amplias, por ello han podido adaptar marchas de cornetas y tambores como por ejemplo: «El Requiém» de Bienvenido Puelles.

Como toda buena Banda que se precie, cuenta con dos famosas Marchas propias, compuestas por el musicólogo y el famoso compositor internacionalmente galardonado, José María García Laborda, destacando entre todo su extenso trabajo dos composiciones: «Nuestra Señora del Camino» y «Serenata».

SANTO CRISTO DEL DESENCLAVO

Esta formación tiene sus orígenes en la antigua Agrupación de Tumbales que surgió en 1993 cuando esta Cofradía procesionó por primera vez y que se caracterizaba por un toque peculiar, nunca utilizado por las bandas de León y en la Banda de Cornetas y Tumbales (atabales) que ha procesionado en los dos últimos años, de la cual y como recuerdo a la misma se conserva su guión.

Así pues, la Cofradía del Santo Cristo del Desenclavo, después de seis años de existencia, ha consolidado una modesta Banda de Cornetas y Tambores, de 30 componentes en la actualidad, encargados de dar vida, musicalmente hablando, a 17 cornetas, 10 tambores (alguno de ellos atabales o pequeños tumbales) y 3 bombos.

Se trata de una agrupación mixta, compuesta por 7 mujeres y 23 hombres, la gran mayoría de edades comprendidas entre los 14 y 20 años de edad.

Musicalmente cabe destacar su labor de recopilación de marchas tradicionales de Nuestra Semana Santa, algunas de las cuales de no ser por ellos estarían casi olvidadas, tales como «Al pie de la Cruz», «Sacramento», «Soledad»... Es decir, sus cornetas son de tono do si bemol, a diferencia de la mayoría de bandas de Nuestra Semana Santa que



utilizan cornetas do re (de influencia andaluza). Podríamos decir que estamos ante «una Banda nueva con sabor antiguo».

SANTO CRISTO DE LA BIENAVENTURANZA

Forman esta Banda en la actualidad un total de 32 Hermanos/as. Participan en certámenes de música de Semana Santa como el de Astorga y en representación de la Cofradía allí donde acuden, además de las Procesiones que organiza la Cofradía y la del Corpus.



*La música al margen
de las bandas*

No solamente procesionan bandas de Cofradías durante el período Pasional. Existen otras paralelas a los papones. La Banda Municipal siempre estuvo encargada de cerrar los cortejos procesionales. Por otro lado la Banda del Ejército de Tierra en su variante más antigua del Regimiento Burgos 36 y la Banda de Cornetas y Tambores del Ejército de Aviación también tienen su lugar destacado dentro de los desfiles. Se caracterizan ambas por su pureza musical y el hieratismo más ortodoxo, haciendo alarde de su gran profesionalidad.

No debemos de olvidar Las Saetas, como acto musical del pueblo que, de manera espontánea, surgen entre el público. Suelen ser apariciones muy voluntariosas y con una clara reminiscencia sureña. La emotividad y las lágrimas hacen acto de presencia en este tipo de actos tan entrañables.

También son representativos los cantos protagonizados por los propios cofrades, así como las voces populares entonadas de una manera ocasional, o las monjas de distintos conventos leoneses.

El Viernes de Dolores la Procesión de «La Dolorosa» realiza su primera parada en la típica Cuesta de Castañón. Los braceros introducen el paso en el Real Monasterio Benedictino de Santa María de Carbajal donde aguardan las monjas moradoras del recinto. Es entonces cuando la comunidad femenina entona cantos gregorianos: mitad salmo, mitad súplica hacia la Madre de los Dolores. Este cortejo tiene una segunda parada en la plaza de Santo Domingo, teniendo lugar un acto entrañable lleno de mensaje religioso. Se canta la «Salve Popular», a dúo entre los braceros y los asistentes al evento. Este canto de plegaria y esperanza se une al golpeo en los rostros de las frías gotas de agua que el viento mece sobre la ciudad.

El Domingo de Ramos, por la tarde, tiene lugar la Procesión del «Santo Cristo de la Redención». La Coral valderense invitada por la Cofradía entona cánticos frente a la iglesia de San Martín y frente al Convento de las Concepcionistas...

Durante la Procesión del Martes Santo organizada por







la Cofradía Santo Cristo del Perdón se realizan actos con marcados tintes musicales. Cuando la comitiva se detiene en el Asilo de Ancianos Desamparados para hacerles entrega de diversos regalos, se canta una Salve, así como el emblemático «Perdona a tu pueblo Señor». También es frecuente que durante la parada algunas de las personas asistentes estremezcán el lugar entonando el ronco quejido de «Las Saetas».

Cuando la Cofradía tuvo la ocasión de organizar, durante los primeros años de existencia, la Procesión de «El Preso» y el cortejo entraba a la cárcel para liberar al reo, el resto de los condenados cantaban: «Perdona a tu pueblo Señor». La tristeza y la melancolía de unas personas ausentes de libertad cortaban el aire de la prisión con el cántico de sus gargantas.

Durante el «Vía Crucis» del Miércoles Santo organizado por la Cofradía de las Siete Palabras varios instrumentos musicales irrumpen en la noche. La carraca, el tambor y la corneta acompañan al desfile en su trágico caminar. Son sonidos emanados desde los más profundos sentimientos. Durante este mismo acto, la procesión se detiene en el citado Convento de las Carbajalas, donde las monjas entonan cánticos gregorianos.

El Sábado Santo se organiza la Procesión del «Santo Cristo del Desenclavo». Mientras se procede al Descen-

dimiento de Cristo, los Hermanos de la Cofradía entonan un cántico conocido como «Las Llagas», cuya fuente documental procede del pueblo de la Sobarriba de Tendal.

Puesto que el texto de «Las Llagas» resultaba insuficiente para el acto del desenclavo, se añadieron estrofas del cantar: «Ya se dispone Jesús», que se cantaba en dicho pueblo con la misma música y la misma estructura.

Durante la noche del Miércoles Santo la Cofradía organiza La Ronda Lírico Pasional. El Mantenedor dará vida a los rincones entroncados en el «Viejo León» acompañado del pueblo leonés y de los toques de corneta, carraca y matraca emitidos por los Hermanos de Santa Marina.

En la tarde del Jueves Santo la misma Cofradía realiza el «Oficio de Tinieblas», en el cual se canta el «Salmo Miserere» con gran estruendo de carracas y matracas. El primer instrumento está constituido por un armazón de madera. En su interior alberga una rueda dentada que en su rotación agarra con sus dientes unas laminillas de madera flexible que están unidas a aquél haciéndolas vibrar. Interviene desde el Miércoles Santo hasta el Sábado Santo como elemento litúrgico en los Santos Oficios y como sustituta de las campanas.

La matraca consiste en una tablilla rectangular que hacia la mitad tiene dos espigas en los extremos de su ancho, sobre los cuales gira un eje que lleva en su centro un martillo,



todo ello realizado en madera.

Después del «Miserere», el cortejo pasa frente al convento de las Clarisas donde las monjas cantan y rezan la Salve desde su voluntaria clausura.

Durante el período navideño, hermanos de la Cofradía del Desenclavo componen villacincos que, posteriormente, son cantados en diversos actos y publicados en la revista que ellos mismos editan.

La Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y del Silencio coordina y organiza la Procesión del «Dainos» desde 1994. Anteriormente la titularidad corría a cargo de la Orden Tercera Franciscana. Durante el recorrido de la misma se canta el tradicional «Rosario de la Buena Muerte», cuya estrofa más tradicional dice: «Dainos Señor buena muerte, por tu Santísima Muerte». Esto representa una súplica que se repite desde hace siglos. Es una búsqueda de la clemencia del Señor hacia los habitantes de la población.

El vocablo verbal «Dainos», calificado de origen bárbaro según los personajes más ilustrados, deriva de la conjugación propia del dialecto leonés. Se sustituyó por la mayoría de los participantes de la procesión la forma «Dadnos» por «Dainos», dentro del estribillo del Santo Rosario.

Dentro de la misma Procesión se utilizan instrumentos como la esquila que sirve para interpretar «Las cinco Posas». La matraca que la toca el Hermano cantor y las tabletas

de Gobierno, que suenan mientras los braceros dan los primeros pasos dentro de la iglesia. Cuando la imagen del Nazareno se adentra en el pasillo central el Hermano cantor entona las estrofas del Primer Misterio del Tradicional «Rosario». Cuando la talla sale a la calle se escuchan dos estremeedores compases de Marcha Ordinaria con matiz FF por todos los tambores de la Banda invitada. Del mismo modo la popular marcha de cornetas y tambores conocida como «la Dolorosa» se interpreta en dos ocasiones. La primera al iniciar el paso la ascensión de la Cuesta de las Carbajalas y la segunda al llegar a la catedral entrando hacia la calle Ancha.

Otro acontecimiento de marcado carácter musical es el Tradicional Calvario o Vía Crucis popular leonés cantado y organizado también por la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y del Silencio. Colabora en el acto el Coro de Mujeres de Villalobar. Corresponden los textos y transcripciones a Víctor Prieto Lozano y Miguel Manzano Alonso, así como de distintas versiones recogidas en Villalobar.

Un ritual con acentos musicales es el protagonizado por la Cofradía del Santo Sepulcro. Cuando la Procesión «Camino de la Luz» regresa a la Parroquia de San Froilán y el sacerdote ha entregado el fuego a los participantes mediante velas, se entonan cánticos de alabanza alusivos al ritual.



*Modificaciones y cambios
acaecidos en las distintas
cofradías durante la Semana
Santa de 1997*

DULCE NOMBRE DE JESUS NAZARENO

Uno de los propósitos más importantes de la Cofradía fue acometer una serie de reformas de infraestructura en la Capilla de Santa Nonia y demás locales dependientes de la Agrupación.

Dentro de las modificaciones en los pasos la más destacada fue la realizada en el trono del «Eccce Homo». En 1996 se le habían incorporado al trono varias piezas para engrandecer y embellecer el paso. Había quedado pendiente la parte trasera del mismo que se completó para los desfiles procesionales de la Semana Santa de 1997.

Del mismo modo se retiraron los candelabros pertenecientes al paso de «La Dolorosa» ubicados en las esquinas del trono quedando pendiente para años venideros el diseñar algún adorno que pueda suplirlos.

MINERVA Y VERACRUZ

La reciente investigación histórica, llevada a cabo como

consecuencia del expediente remitido a la Casa Real, en solicitud del Título Real que ha sido concedido a la Cofradía, ha llevado a la recuperación de datos históricos sobre los que se está trabajando a fin de incorporarlos de nuevo a las próximas procesiones. Como ejemplo la Cofradía de la Santa Veracruz que abría siempre la procesión con un Cristo crucificado portado por un hermano a partir de 1997 la abrió un Cristo tallado en palo de rosa de extraordinaria factura, una de las joyas que se conserva desde el siglo XVII.

Importante ha resultado la concesión del «Título Real». A partir de la otorgación, y en la medida de lo posible, la Cofradía ha procedido a remodelar, emblemas, guiones y demás elementos procesionales a fin de incorporar a los mismos la corona real.

Se complementaron objetos procesionales, incensarios, navetas, faroles, etc., que han ido deteriorándose con el tiempo o incluso habían desaparecido.

Se incorporaron a la Cofradía diversos libros, tales como el Inventario, Encargo y demás documentación básica del



«Corona Real», de Minerva y Veracruz.



Tercio «Gran Capitán 1.º de la Legión de Melilla».

abad. Durante 1996 la Cofradía ha sido integrada en la Confraternidad de Hermandades de la Veracruz, cuya residencia se encuentra en Sevilla. Esto servirá para un mejor conocimiento de estas Cofradías Hermanas, cuya advocación es la misma y los intereses y problemas similares.

Pero sin duda el momento más importante de toda la Semana Santa de 1997 tuvo lugar durante la Procesión del Entierro el Viernes Santo por la noche. Participó en el evento el Tercio «Gran Capitán 1.º de la Legión de Melilla». El Tercio está compuesto por 120 hombres siendo su Coronel don Carlos Blond Alvarez del Manzano. Una escuadra de la Legión dio escolta al Cristo del Desenclavo mientras que el resto de la sección se distribuyó delante del citado paso. El Tercio también consta de una Banda de Música pero que nada tiene que ver con las tradicionales. El ritmo es mucho más acelerado y rápido de lo normal. Según sus propias palabras son una «Banda de Combate».

A lo largo de todo el trayecto su actitud mayestática y rígida hicieron arrancar a los espectadores numerosos aplausos. La expectación que levantó este acto hacía años que no se veía en la Semana Santa Leonesa.

La canción «Soy el Novio de la Muerte» fue entonada por los legionarios en numerosas ocasiones a lo largo de

la Procesión del Entierro, lo que produjo admiración y respeto entre el numeroso público asistente.

La Real Cofradía de Minerva y Veracruz hizo entrega a esta representación de la Legión de un pergamino bellamente trabajado en el que se les nombraba como «Hermanos Honorarios de la Real Cofradía». Siendo ésta correspondida mediante la entrega de una placa conmemorativa del singular evento.

La Real Cofradía sigue manteniendo un contacto permanente con el Tercio Gran Capitán. Siendo aquéllos invitados en fechas recientes a la conmemoración del 500 aniversario de la creación de la ciudad de Melilla.

SANTA MARTA

Uno de los mayores esfuerzos que realiza la Hermandad es el dar protagonismo a las mujeres.

Para ello realiza un trono para poder procesionar la imagen de Santa Marta que se encuentra en la iglesia de San Marcelo.

Esta pequeña y bella talla debe su autoría al mítico imaginero Víctor de los Ríos.

La novedad reside, cumpliendo los deseos de la Her-







SIETE PALABRAS DE JESUS EN LA CRUZ

La modificación más importante que la Cofradía abordó estuvo destinada a la reforma de los antiguos estatutos. La finalidad que se persiguió fue mejorar el funcionamiento interno de la Cofradía así como la plena inserción de la agrupación en la vida de la iglesia diocesana. Esta petición fue realizada a todas las Cofradías durante el Sínodo Diocesano celebrado en León durante 1996, y así se ha recogido por parte de los representantes de la Cofradía de las Siete Palabras.

Incorporación de nuevos instrumentos musicales a la Banda, así como de indumentaria para la misma para poder concurrir a actos fuera de la Semana Santa.

(Todo esto se detalla en el apartado de la música).

MARIA DEL DULCE NOMBRE

mandad, que sea portada la imagen solamente por hermanas.

Este proyecto todavía no se ha podido llevar a cabo a pesar de haber sido trazado pensando en la Semana Santa de 1997. Es probable que la Hermandad retome la idea en un cercano futuro.

Una segunda novedad de este año reside en la sustitución de las antiguas varas de mando de la Junta de Seises por otras de mayor calidad y consistencia. El material empleado fue la alpaca aunque el resultado final quedó en texturas doradas.

La Cofradía estrenó la talla de su imagen titular, realizada por el padre dominico Manuel Morán Flecha, en la procesión de 1993. En la del 94 se le añadieron al Paso de la Cruz Gloriosa las dos escaleras que la orlan actualmente. En 1997 se reestructuró el trono de dicho Paso. También se le añadieron doce cartelas de madera tallada y policromada, que representan los momentos más significativos de la Pasión. En la parte superior del trono se colocaron cuatro ángeles utilizando para ello la madera de cedro policromada y estofada al estilo barroco. Estas imágenes responden, tipológicamente, a los ángeles que coronan





Bendición de la «Virgen», de Jesús Sacramentado.

el retablo del santuario de La Virgen del Camino.

Toda esta obra fue realizada por el escultor Luis Alberto García Geute.

SANTO CRISTO DE LA BIENAVENTURANZA

La única aportación consistió en realizar las primeras gestiones para la gestación de una nueva talla para la Cofradía.

El modelo tipológico corresponde al de una Piedad.

SANTO SEPULCRO-ESPERANZA DE LA VIDA

El paso del Agua, cargado de un fuerte simbolismo dentro de la cofradía, se amplió para satisfacer las demandas de los Hermanos. A este mismo paso se le cambió el trono para dotarle de una mayor significación y relevancia dentro de los actos procesionales.

En cuanto al paso del Fuego también sufrió modificaciones sobre todo en el orden estético. Esto ha servido para dotarle de un mayor componente plástico y una mejor puesta en escena en las calles leonesas.

Las novedades del paso del Santo Sepulcro estuvieron referidas a una nueva iluminación y a una ligera variación

en cuanto a su altura. Estos dos elementos, luz y altura, proporcionan al Paso emblemático de la Cofradía de San Froilán un ambiente etéreo y levitatorio propiciatorio para la puja de los papones.

Una novedad importante la constituyó el hermanamiento de la Cofradía leonesa con la Cofradía del Santo Sepulcro y Soledad de Toro.

Dentro de la procesión «Camino de la Luz» se incorporó un libro con el nombre de los hermanos fallecidos, a modo de recordatorio y agradecimiento. El nombre asignado es el de «Memento».

NUESTRO PADRE JESUS SACRAMENTADO Y MARIA SANTISIMA AMPARO DE LOS LEONESES

La Cofradía procesionó en 1997 un nuevo paso. Representa la imagen de una Virgen bajo la advocación de «Nuestra Señora de los Reyes». El proyecto fue realizado por Melchor Gutiérrez San Martín.

Es una imagen de vestir de bello rostro y animada policromía. El vestido de la Virgen va ricamente bordado, figurando en el mismo y como motivo principal una lujosa custodia.



«Marta y María», de Enrique Morán Gómez.

La cabeza de la Virgen está realizada con una magnífica corona. Esta va configurada por cinco brazos que rematan en los escudos de las provincias del Antiguo Reino de León. El material utilizado para ello es la plata.

SANTO CRISTO DEL DESENCLAVO

Cuatro son las incorporaciones básicas que la Cofradía realizó durante la Semana Santa de 1997. Dos de ellas se circunscriben al ámbito musical, la Ronda y la incorporación de carracas y matracas, una tercera dedicada al carácter protocolario y la cuarta relativa a la imaginería.

Ronda de la procesión

La Ronda que precede a todos los cortejos procesionales de la Cofradía, nace en 1993. Los elementos instrumentales que conforman este acto son: carraca, matraca, tambor e instrumentos de viento. En 1997 se unió al conjunto un bombo. Todos ellos realizarán los toques oficiales así como los nuevos sonidos.

Carracas y matracas

Recuperando una tradición que sólo tuvo lugar en los inicios del Desenclavo, en 1997 se incorpora delante de cada paso en la Procesión del Jueves Santo, Santo Cristo de las Injurias, los instrumentos de carracas y matracas que con su típico estruendo sirven de continuación a la Ceremonia de las Tinieblas, previa a la Procesión, que se celebra en el Templo de Santa Marina la Real.

Ceremonial

Durante la Semana Santa de 1997 la Cofradía se dotó de un Ceremonial Oficial prefijado de antemano, que sirve como marco protocolario para todos los actos que se realicen.

Imaginería

Recuperación de la Talla del Cristo atado a la columna, «Ecce Homo», para volver a ser procesionado como sucedió durante los años 93 y 94.

CRISTO DEL GRAN PODER

Una novedad importante consistió en la reforma del trono de la imagen titular realizada por José Antolín Álvarez. La modificación consistió en terminar de tallar el trono por los cuatro lados, así como colocar cuatro grandes esquineras. En la parte superior se han adosado cuatro candelabros de madera de cerezo tallados a mano, denominados «faroles tipo granadido», cuyo autor es Ricardo del Río Cabero. Las andas del mencionado paso también se modificaron.

Otra incorporación destacada de esta joven cofradía fue la adquisición, a una hermandad zamorana de varios años de tradición, de un valioso trono para ser procesionado bajo las magníficas tallas de «los Apóstoles». Es pujado por noventa braceros. En su lugar de origen procesionó el grupo escultórico de «La Sentencia» (Zamora).





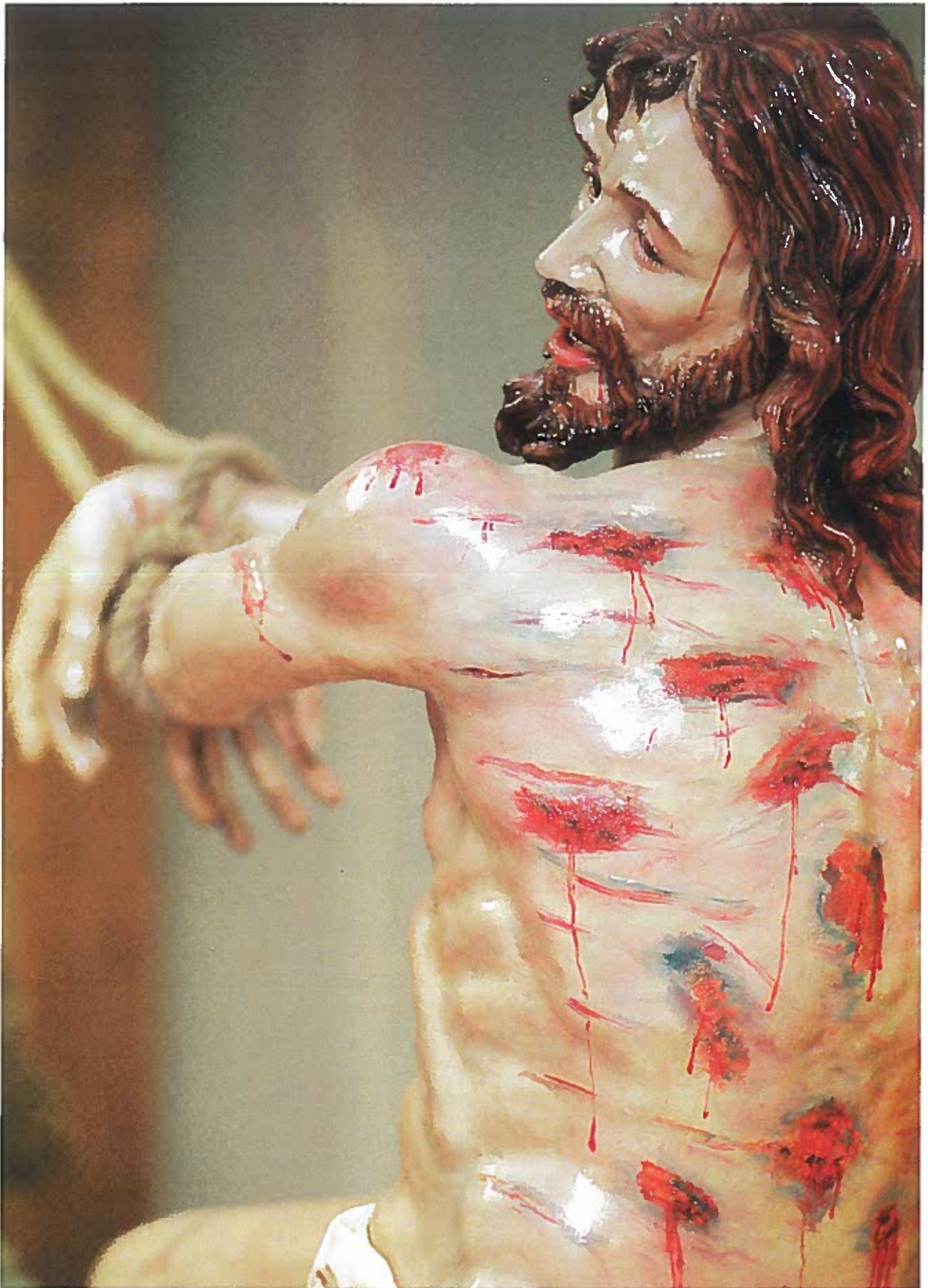
La talla del «San Juan» fue procesionada por primera a hombros durante la Semana Santa de 1997. El año anterior fue procesionada a ruedas. El trono es de madera de pino con buena parte de talla.

Otro apartado destacado merece la realización de la nueva imagen de «La Virgen del Gran Poder». Es una reproducción exacta de la Virgen de Sahagún, procesionada hasta la fecha en calidad de préstamo. Siendo ésta, a su vez, una réplica de «La Virgen de la Esperanza de Triana». El artista elegido fue Enrique Morán Gómez. La madera empleada es el sicómoro. Es un árbol corpulento, con tronco hasta de diez metros de grueso y casi cilíndrico. Su madera es muy densa convirtiéndola casi en imputrescible. Fue utilizada por los egipcios para la construcción de ataúdes, su fortaleza era asimilada a la idea de eternidad tan ansiada por el pueblo del Nilo.

La cofradía realizó un nuevo paso denominado «Marta y María». Simbolizan a dos samaritanas y ha sido realizado por Enrique Morán Gómez, utilizándose para su realización la mencionada madera de sicómoro.

Para la procesión del Domingo de Ramos se incorporó un nuevo paso denominado «La Oración». Es una imagen cedida por la localidad de Boñar.

Pero, sin duda, el acontecimiento más importante de esta creativa Cofradía fue la creación de una nueva procesión para el Jueves Santo por la tarde. El nombre elegido es «La Despedida del Señor» que consta de cuatro pasos. El primero denominado como «La Despedida», ubicándose en él la figura de Jesús con su madre María, tocándose las puntas de los dedos como símbolo de tristeza interna. El segundo configurado por Marta y María, con el nombre de «Las Samaritanas». El tercero «Los Apóstoles» con San Pedro y Santiago. Y el cuarto configurado por la talla de «San Juan». La procesión sale de las HH. Trinitarias para llegar a la Plaza Mayor y representar el acto de la Despedida. Cristo se despide de su madre tras un breve acontecimiento y se irá con San Pedro y Santiago. Por otro lado la Virgen y San Juan parten juntos con la compañía de Marta y María. Los dos grupos regresan al punto de partida pero por separado.



«Santo Cristo Flagelado Jesús de la Caridad y del Desamparo».

Novedades para 1998

ANGUSTIAS Y SOLEDAD

1.—Uno de los principales logros de la Cofradía en 1998 ha sido el poder rehabilitar el retablo procedente del convento de Santo Domingo y que actualmente se puede contemplar en la iglesia de Santa Nonia, sede de la cofradía. La restauración se ha realizado en los talleres del maestro José Luis Casanova ubicado en la capital leonesa. El retablo gótico, presumiblemente del siglo XV presenta en la parte superior los bustos policromados de los patronos que dotaron a la cofradía, el licenciado don Diego Cabeza de Vaca y su mujer. A raíz de la rehabilitación se ha ubicado en su parte central la talla denominada «Virgen de la Alegría», escultura barroca cercana al año 1700 con gesto sereno y alegre y procesionada por la cofradía el día de Pentecostés.

Anteriormente el retablo se encontraba en el convento de Santo Domingo pero tras la ocupación francesa en 1801 y los daños irreparables ocasionados en la antigua sede de la cofradía se trasladó a la iglesia de Santa Nonia.

La financiación de la obra ha sido sufragada por la Diputación, Junta y Obispado.

2.—Otro ambicioso proyecto ha sido la recuperación del cuadro de «Los Servitas» para formar parte de los actos procesionales de la cofradía. Los Servitas era la congregación que recibió a la Cofradía de Angustias y Soledad abiertamente tras su expulsión del convento de Santo Domingo. Esta Regla tenía como principal objetivo la veneración a la Virgen María de ahí que ellos mismos se denominasen «Siervos de María». El origen de la Congregación se remonta a 1775. Existe constancia documental de que el citado cuadro fuese procesionado por la Orden en diversas ocasiones, aunque presumiblemente fuese una pequeña procesión organizada por el interior de la iglesia, de ahí el gran interés de la Cofradía de Angustias y Soledad por recuperar una vieja tradición.

El origen cronológico de la obra se remonta a las primeras décadas del siglo XIX. La importancia de la tela reside en que está pintada por el anverso y por el reverso. En una de sus caras aparece la Virgen de los Dolores. Esto nos hace pensar que la inveterada costumbre de acompañar la Junta de Seises a la Virgen del Mercado el Viernes de Dolores proceda de esta representación iconográfica. Por el otro lado se representa una mano con siete flores iguales que simbolizan los siete Servitas fundadores de la Comunidad.

3.—El tercer proyecto realizado por la cofradía ha sido la remodelación del paso «Consolación de María» realizado por el escultor leonés José Ajenjo.

4.—Como novedad artística se ha finalizado para la Semana Santa de 1998 la primera parte del trono nuevo

del «San Juan». Este proyecto tendrá su conclusión en una segunda fase en el año 2000. Los autores del diseño son los astorganos «Ave María Escultores».

5.—La cofradía ha realizado un gran esfuerzo enriqueciendo su patrimonio referente a la orfebrería. El taller de orfebrería «Hermanos Marín» de Sevilla han sido los encargados de la realización de la Candelaria del paso de «La Soledad» en alpaca plateada. Todo este conjunto va a juego con los varales, el trono y la peana ejecutados anteriormente por el mismo estudio. De esta forma finaliza en 1998 el proyecto iniciado por la cofradía hace seis años en lo referente al cincelado.

DULCE NOMBRE DE JESUS NAZARENO

1.— El proyecto más ambicioso de la cofradía para 1998 es la creación de una banda de música compuesta por treinta hermanos, veintidós que interpretan en instrumentos de metal y el resto con tambores.

2.— Se ha completado el trono del paso del «Ecce-Homo» con la colocación de la cartela trasera. Las cuatro cartelas que complementan el trono son obra del hermano Melchor Gutiérrez San Martín.

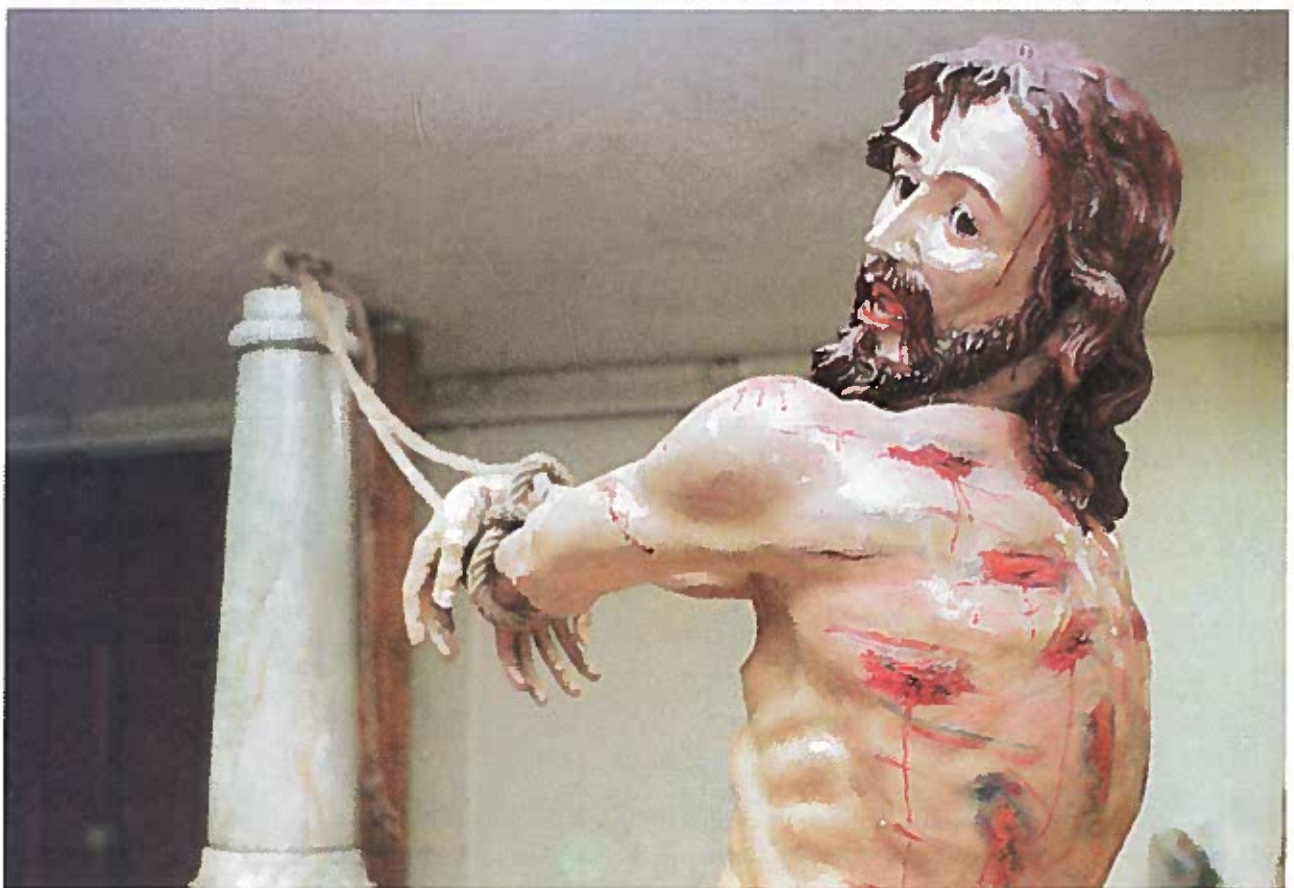
3.— Durante 1998 se modifica el recorrido de la Ronda en la noche del Jueves Santo. A partir de este año tiene como lugar de salida la Plaza de San Marcelo ante el Excelentísimo Ayuntamiento de León realizando su primera llamada: «Levantaos, hermanitos de Jesús que ya es hora» al señor alcalde. Esta modificación ha sido consecuencia de la desaparición de la figura del gobernador civil, anterior lugar de comienzo de la Ronda.

4.— Los miembros de la Ronda oficial acudirán en la





Manuel López Becker, escultor y abad de Minerva y Veracruz.





Bendición de «La Piedad», de Ricardo Flecha Barrio en la iglesia de San Claudio.

citada noche ataviados con la túnica reglamentaria de la cofradía. De esta forma se recupera una vieja tradición de la emblemática archicofradía.

MINERVA Y VERACRUZ

1.—La cofradía ha organizado durante 1997 y los primeros meses del 98 diversas excursiones de carácter didáctico con itinerarios referentes a la imaginería y temas de Semana Santa. Esta experiencia de tipo práctico se ha denominado «Recorridos Culturales Eloy Barbe». Los lugares visitados han sido Sahagún, San Pedro de las Dueñas, Grajal de Campos, Barrio de San Martín, Valladolid y Museo Nacional de Escultura. Dirige estos recorridos el profesor Dr. D. Fernando Llamazares, Seisc Honorario de la cofradía.

2.—La mayor aportación de la Real Cofradía a la Semana Santa de 1998 viene determinada por la realización de una nueva talla denominada «Santo Cristo Flagelado-Jesús de la caridad y del Desamparo». El autor es Manuel López Becker. Representa a un Cristo atado a la columna pero no de pie como es tradicional sino en posición sédente. Se ha efectuado siguiendo las técnicas antiguas de madera policromada. Irá procesionado sobre trono de nuevo diseño

con material nuevo pero en forma tradicional. El número de braceros encargado de «pujarlo» será 90.

3.—Al igual que en 1997 se procesionará el Miércoles Santo el denominado Jesús Nazareno «El Pobre» titular de la Cofradía de la Veracruz de Sahagún con la que la Real Cofradía leonesa mantiene un Hermanamiento. Este paso se ha restaurado bajo la supervisión del autor del Flagelado-Jesús.

4.—Otra importante aportación va encaminada hacia el ámbito de la investigación. La Real Cofradía sigue ahondando en sus orígenes históricos colaborando para ello diversos hermanos de la Orden.

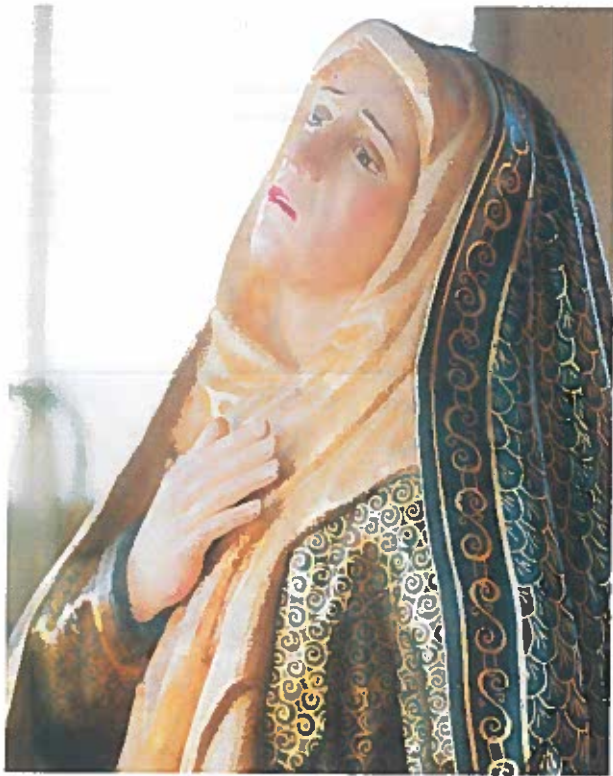
5.—La realización de exposiciones, conferencias y actos de carácter cultural son otras de las interesantes actividades realizadas durante 1998.

JESUS DIVINO OBRERO

La mayor aportación de la Hermandad durante la Semana Santa de 1998 consiste en la creación de una procesión itinerante en tres localidades distintas de la provincia de León. Participan en este proyecto además de la Orden afincada en el barrio de El Ejido, la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de La Bañeza y la Hermandad de Jesús



«Nuestra Señora de los Reyes», de Melchor Gutiérrez San Martín.



«Consolación de María», de José Ajenjo.

de Nazaret de Valencia de Don Juan. El nombre que recibe el acontecimiento es el de «Procesión de Hermandad».

Durante 1996 el recorrido tuvo lugar en León, pasando en 1997 a las calles bañezanas. En 1998 la localidad de Valencia de Don Juan tiene la oportunidad de disfrutar de la realización del evento.

La significación de este recorrido procesional está basado en conceptos de carácter divulgativo de la trilogía mencionada tanto en aspectos artísticos como en ámbitos relacionados con la Semana Santa.

Otro pueblos de la provincia han intentado anexionarse al proyecto. Pero una incorporación masiva de cofradías ocasionaría una excesiva prolongación en el tiempo para ver la Procesión de la Hermandad en cada uno de los puntos acordados.

SIETE PALABRAS DE JESUS EN LA CRUZ

1.—Desde mediados de 1997 y al hilo de las exigencias que parecen marcar los tiempos modernos, la Cofradía ha creado su propia página web en Internet, que es visitada desde entonces por numerosas personas y recibido elogiosas críticas.

2.—En 1998 procesionará una nueva vara de Abad, cuyo remate es una hermosa pieza realizada en plata maciza. Sus dimensiones son de veinte por diecisiete cms. La representación que aparece es el escudo de la Cofradía labrado en volumen.

SANTO CRISTO DEL PERDON

1.—Sacar los dos pasos a hombros.

2.—Realizar como preámbulo a la Semana Santa un ciclo de carácter cultural con la intención de fomentar los valores intelectuales referentes a la cofradía.

3.—Se han seguido realizando las gestiones necesarias para la concesión de un posible indulto y así poder volver a realizar la Procesión del Preso, eje fundamental del ideario de esta cofradía.

4.—Durante finales de 1997 y 1998 se ha conseguido sacar a la calle una publicación de carácter divulgativo sobre los distintos acontecimientos de la cofradía. Hasta la fecha se han realizado tres números, julio del 97, diciembre del 97 y marzo del 98.

5.—La cofradía ya tiene cabida en las redes informáticas mediante la inclusión de ésta en Internet.

6.—Sin duda la mayor alteración de los últimos años es la correspondiente a la alteración del itinerario habitual en buena parte debido al nuevo sistema de puja empleado en los pasos.

REDENCION

1.—Realización del Palio de la Virgen.

2.—Modificación de la cruz y los ciriales que sirven como apertura de la procesión.

3.—Realización de una nueva peana para la imagen del Ecce Homo.

MARIA DEL DULCE NOMBRE

Una de las mayores aportaciones que incorpora la Cofradía ha sido la realización de un nuevo manto para la talla de María Stma. Del Dulce Nombre. El manto confeccionado en terciopelo verde ha sido bordado por un grupo de Hermanas de la Cofradía. Para la elaboración del mismo se han utilizado materiales nobles como hilos de oro y plata al igual que un gran número de pedrería y pasamanería de distintos estilos, ofreciendo como resultado final un arquetipo totalmente ecléptico. En el centro del manto y como motivo principal aparece un gran emblema de la Cofradía.

Otro estreno dentro de este mismo paso viene dado por una nueva túnica para la imagen del San Juan que acompaña a la Virgen.

La reforma de este paso se complementa con dos grandes faroles situados en la parte trasera. Han sido realizados en madera y latón.



«Soledad», de Jesús Azcoytia. Cofradía del Desenclavo.

También se han cambiado todos los entrepaños del trono por unas bellas cartelas, utilizando para ello madera, latón y plata que servirán para recoger las Letanías de la Virgen.

En cuanto al paso de La Cruz Gloriosa se ha ultimado su reforma iniciada en 1997. El proyecto consiste en la realización de un cuerpo inferior al del Trono ya existente que producirá la elevación del actual grupo procesional. La parte inferior del trono va decorada con pequeños repujados en madera. En la superior se han instalado doce cartelas de madera policromada, realizadas en el taller del escultor sevillano Luis Alberto García Geute.

Estos motivos representan las doce escenas de la Pasión de Nuestro Señor. Entre ellas se han emplazado unas columnas decorativas también realizadas en madera. En este caso han sido talladas por un artesano leonés que también acometió la confección de los portahachones que se han situado en las esquinas del paso junto a los Angeles que se estrenaron en 1997 y que fueron realizados por el ya citado autor sevillano.

Por último y como primera fase de lo que será una gran reforma, el Paso titular de la Cofradía La Virgen del Camino estrena cuatro magníficos faroles realizadas en madera de nogal y plata. La parte concerniente a la ebanistería se ha llevado a cabo en el taller de Martínez y Bécares de Benavente, Zamora.

En cuanto a la orfebrería, los encargados de su elaboración han sido los Hermanos Rovina de León que han realizado las incrustaciones de plata ubicadas en los faroles. Este mismo taller fue el encargado en 1997 de realizar la Corona de plata que la Virgen portó en los desfiles procesionales. El diseño se completará en un futuro próximo con el labrado de las cartelas del trono.

SANTO CRISTO DEL DESENCLAVO

1.—Se ha confeccionado un nuevo paso respondiendo a una tipología mariana bajo los auspicios del escultor cartagenero Jesús Azcoytía. Se realizó primeramente un boceto en barro para posteriormente materializarlo en madera. La talla corresponde a la típica de «pabellón» o de «vestir» con manos y brazos articulables, ojos de cristal y finos ropajes algunos de ellos rescatados de la Virgen de la Sexta Angustia. La iconografía es la de una «Soledad» con manos entrecubiertas en actitud sumisa, dolorosa y serena.

2.—Se ha propuesto un proyecto para la Procesión del Jueves por la noche en el cual la protagonista será la corona de espinas que porta habitualmente la Virgen. En un primer momento la corona irá en el paso del Nazareno para posteriormente ubicarse en las manos de la Soledad.

3.—Otro proyecto es la realización de un hermanamiento

de varias cofradías de la provincia unidas entre sí por el Sagrado Acto del «Desenclavo». Estas procederían de cuatro localidades, Sahagún, Ponferrada, Astorga y León.

El acontecimiento estaría fundamentado en tres fases: primero una ceremonia religiosa para proceder al hermanamiento. Segundo una comida de confraternidad. Y tercero un acto cultural donde intervendrán prestigiosos intelectuales de los lugares mencionados.

4.—Acomodándose a los tiempos modernos, la cofradía tiene su página en Internet comentando los actos más destacados desde su existencia.

AGONIA DE NUESTRO SEÑOR

1.—La principal aportación de esta joven cofradía a la Semana Santa reside en la realización de una talla que será procesionada por primera vez en 1998. La tipología corresponde a un «Nazareno con la Santa Cruz auestas». Se trata de una imagen de «vestir». La cabeza, las manos y los pies están realizados en madera noble y policromados con tonos sobrios al más puro estilo ortodoxo. El tamaño es algo más grande que el natural. Su autor es el conocido escultor leonés José Ajenjo seguidor de la escuela de Víctor de los Ríos.

2.—La cofradía tiene también como aspiración la creación de una banda de cornetas y tambores que servirá para enriquecer la hermandad.

BIENAVENTURANZA

Uno de los mayores logros de la cofradía dentro de su corta existencia ha sido la realización de un paso que es procesionado por primera vez en 1998. La talla corresponde a una imagen de La Piedad con una tipología un tanto peculiar. El autor de la obra ha sido el escultor zamorano Ricardo Flecha Barrio.

La imagen está tallada en madera de tilo, esta madera tiene la peculiaridad de soportar muy bien los cambios climáticos. Tiene un peso aproximado de 160 kilos y una altura máxima de 1,70 centímetros. La obra está policromada a la manera tradicional siguiendo las pautas de la policromía tradicional castellana. Su base está compuesta a base de pintura al temple, utilizándose para el resto veladuras de óleo.

NUESTRO PADRE JESUS SACRAMENTADO Y MARIA SANTISIMA DE LA PIEDAD, AMPARO DE LOS LEONESES

1.—En el paso del Cristo «Nuestro Padre Jesús de la



«La Piedad». Santo Cristo de la Bienaventuranza.



«La Despedida»: Acto organizado por «El Gran Poder».

Esperanza» se han incorporado al trono figuras alegóricas en las esquinas del mismo, que sobresaldrán de éste y de donde partirán puntos de luz, mejorando así la iluminación de la imagen.

2.—En el paso de la Virgen «Nuestra Señora de los Reyes» se procesionará durante 1998 por primera vez el vestido y la mantilla originales de la talla. Las telas utilizadas en 1997 fueron cedidas por la Cofradía de la Vera-Cruz de Palencia.

En cuanto al manto una gran parte del mismo saldrá bordado.

En cuanto al palio se ha modificado su estructura de manera definitiva para que posteriormente se le pueda adaptar el palio definitivo realizado en 1999.

3.—El estandarte de la cofradía saldrá totalmente terminado durante la Semana Santa de 1998. El mástil del estandarte es nuevo realizado en madera y con los remates de los brazos de la Cruz tallados. La obra corresponde al artista Amado.

Se completa el estandarte con un cordón doble en oro que colgará de los extremos de los brazos de la Cruz rematado con borlones también en oro.

CRISTO DEL GRAN PODER

1.—La imagen titular de la Cofradía «Cristo del Gran Poder» ha sido completada con la incorporación de un cuerpo realizado en madera cuya ejecución ha corrido a cargo del escultor José Antolín Álvarez.

En el mismo paso se han completado los candelabros tallados en madera de cedro procesionándose en parte durante la Semana santa de 1997. Del mismo modo se ha adherido la obra como el cableado, tulipas y portalámparas correspondientes.

2.—En el paso «Virgen del Gran Poder» se han realizado unas nuevas andas con capacidad para cien braceras aumentando así el número de ellas en 36 brazos. Igualmente se ha ultimado la preparación de un trono para dichas andas, combinando la madera con detalles de orfebrería. También se han incorporado más cirios y se modifica la actual colocación, de forma que la imagen de la virgen queda totalmente visible.

Otra novedad con respecto al paso de la Virgen consiste en un nuevo manto y una nueva corona siendo todo ello propiedad de la cofradía, por ser esta última la que hasta ahora se procesionaba cedida por los Hermanos Carmelitas.



«El Lavatorio», de José Ajenjo. Santa Marta.

3.—En el paso de «San Juan» se han ampliado las andas pasando de 62 brazos a 80. Del mismo modo se ha tallado el trono íntegramente en la línea iconográfica del Cristo. Posteriormente se ha policromado ofreciendo una visión cercana al pan de oro. Para realzar los valores estéticos se han incorporado al paso cuatro faroles ubicados en las esquinas realizados en metal noble al igual que sus correspondientes esquineras.

4.—El paso de «Los Apóstoles» incorpora cinco candelabros trabajados de una manera artesanal siendo el material empleado el bronce. Alcanzan una altura de un metro y han sido cedidos por un padre marista.

5.—Las esculturas del paso de «Marta y María» han sido retocadas y se han incorporado nuevas vestiduras. De la misma forma se han realizado modificaciones en el trono quedando éste más alto que en veces anteriores.

6.—El paso de «La Oración» será pujado en esta Semana Santa de 1998 por primera vez por sesenta mujeres. El trono empleado es el utilizado por la Virgen hasta ahora.

7.—Para el año 1999-2000 la cofradía tiene previsto la creación de una banda de cornetas y tambores de aproximadamente unas 50 personas todas ellas varones. En un futuro próximo se creará una banda femenina.

8.—Otra previsión para el futuro es la creación de un palio para el paso de la Virgen.

9.—Para la misma época se prevé la creación de un nuevo paso que represente «La Traición de Judas». Presumiblemente la autoría correspondería a un escultor catalán. De esta forma se completaría la procesión conocida como «La Despedida» durante el Jueves Santo.

SANTA MARTA

La principal aportación para la Semana Santa de 1998 es el nuevo paso adquirido por esta Hermandad. Representa la escena Evangélica de «El Lavatorio», que tiene lugar según el texto Neotestamentario momentos antes de celebrarse la Sagrada Cena. Esta escenificación representa el momento en que nuestro Señor se dispuso en el Cenáculo a lavar los pies de sus discípulos. Las tallas se centran en el diálogo que sostiene Cristo con el Apóstol Pedro en presencia de su amado seguidor Juan.

La obra está compuesta por tres figuras a tamaño natural en madera policromada, esculpidas por el escultor leonés José Ajenjo Vega, principal discípulo del insigne imaginero Víctor de los Ríos.

El paso desfilará pujado a hombros por setenta y cinco mujeres hermanas de la Hermandad de Santa Marta y precederá en la Procesión de Jueves Santo al paso más representativo de toda la Hermandad, La Sagrada Cena.

Vocabulario

Abad o abadesa: Es el máximo/a responsable de la cofradía. Su mandato oscila en función de los estatutos.

¡A brazo!: Voz de mando que emite el seise y que indica que todos los braceros deben de coger el paso con sus antebrazos. Se utiliza cuando el paso se encuentra en el suelo y como lugar previo del hombre se impulsa con el antebrazo. También se usa para salvar situaciones complicadas como por ejemplo: cables, calles estrechas, esquinas pronunciadas, etc.

¡A hombro!: Es una voz de mando que emite el seise. Indica que todos los braceros, al unísono, deben de subir el paso encima del hombro. Es la posición de puja más habitual.

Almohadilla: Protección que se coloca en las andas del paso. Sirve para amortiguar el peso que repercute sobre el hombro del bracero. Antiguamente el material utilizado era el esparto. Hoy en día son materiales esponjosos recubiertos de terciopelo y con el escudo bordado de cada cofradía. Existen dos modalidades. Las primeras son abiertas y se sujetan a las andas mediante cintas de cuero. Las segundas son cerradas y se introducen directamente por cada una de las varas del paso.

Andas: Es el lugar de puja de los braceros. Antiguamente el material empleado era la madera, siendo reemplazado actualmente por el hierro.

¡A rueda!: Voz de mando que emite el seise. Se utiliza para llevar el paso a ras de suelo, mediante unas ruedas que lleva en las esquinas.

Bailar el paso: Movimiento producido por los braceros al ritmo de la música con más frecuencia e intensidad de la habitual. Se produce en momentos clave de la procesión, siendo uno de los acontecimientos más deseados y aplaudidos por el público como reconocimiento a su dureza física y el agradable efecto estético que produce.

Banda: Grupo de hermanos encargado de interpretar marchas musicales con cornetas y tambores. En los últimos años se han incorporado diversos instrumentos musicales tales como gaitas, flautas, trombones, trompetas, etc.

Bracero: Hermano de la cofradía que se encarga de procesionar los pasos sobre sus hombros.

Bracero mayor: Es la segunda persona, después del seise responsable del paso. Tiene la obligación de pujar.

Brazo: Lugar asignado para pujar a cada uno de los braceros.

Capillo: Prenda que se coloca en la cabeza durante las procesiones. Su forma es plana y tiene la finalidad de cubrir el rostro, a excepción de los ojos.

Capirote: La misma misión y función que el capillo pero con la salvedad de ser más alto y rematado en forma cónica.

Carta de pago: Documento acreditativo de pertenecer a la cofradía correspondiente y haber realizado la cuota de ingreso.

Cíngulo: Cordón que a modo de cinturón se ciñe a la cintura. Suele llevar nudos con alusiones simbólicas.

Cofradía: Asociación de personas que se sitúan bajo una misma advocación religiosa para fines procesionales, solidarios y caritativos.

¡Coger el paso!: Voz de mando del seise que sirve para acompañar el ritmo de los pies de los braceros al mismo tiempo. Es frecuente esta voz cuando se reanuda la marcha.

Emblema: Símbolo distintivo de cada cofradía. Todos los papones lo llevan en su indumentaria. Su confección suele ser artesanal, con bellos bordados. En él se aglutinan los conceptos básicos del mensaje teológico de cada agrupación.

Estatutos: Conjunto de normas por las cuales se rigen las cofradías.

Guiones: Grandes estandartes que se colocan a lo largo de la procesión, anunciando lo procesionado o bien frases alusivas a la Pasión del Señor.

Hermano: Es el término utilizado para dirigirse unos papones a otros, pues dentro de la cofradía todos son hermanos.

Horqueta: Gran palo de madera circular. Tiene incrustado en su parte final un hierro en forma de «U». Antiguamente tenía la misión de sujetar el paso durante las paradas. Actualmente esta misión la cumplen los tentemosos. También cumple una misión efectiva. Su golpeo contra el suelo junto con el rastro de suelas y el acompañamiento de tambores resulta estremecedor.

Igualar: Sirve para equilibrar las distintas alturas de los braceros y así repartir homogéneamente el peso de lo pujado. Esta acción la suele llevar a cabo el seise.

Imaginero: Es el «hacedor» de imágenes que aparecen en los pasos. Los más destacados se dieron en época barroca, durante los siglos XVII y XVIII.

Junta Mayor: Es la representación de todos los abades de las cofradías leonesas. Tiene la misión de fomentar y difundir la Semana Santa.

Manola: Mujeres que procesionan a cara descubierta delante del paso con típico vestido de encajes y peineta española.

Mecer el paso: Sin moverse del sitio y sin avanzar, los braceros se balancean, lateralmente, surgiendo un efecto suave y delicado.

Papón: Hermano cofrade que participa en los desfiles procesionales. Término de origen incierto. Exclusivamente acuñado y utilizado en León.

Parrilla: Estructura generalmente metálica sobre la que se asienta el paso.

Pasar lista: Acción que se efectúa antes de iniciarse la procesión. Consiste en nombrar a los braceros titulares y suplentes para tener un control de quién ha asistido a dicho evento.

Paso: Representación mediante imágenes de escenas de la Pasión de Cristo. A veces se incorporan grupos escultóricos fuera del tiempo de Semana Santa. Las esculturas suelen ser realizadas «ex profeso» para el ámbito procesional.

Pujar: Acción de llevar el paso sobre los hombros de los papones y avanzar con él.

Seise: Máximo responsable de cada paso.

Suplente: Bracero que no tiene sitio dentro de la lista de «titulares», teniendo que permanecer detrás del paso, a la espera de dar relevos.

Talla: Resultado final del trabajo de los imagineros.

Tensor: Tirante de metal que sirve para sujetar y dar solidez a ciertas imágenes. Es muy frecuente su utilización en cruces y cristos crucificados.

Tentemosos: cuatro fuertes soportes de hierro, situados en los extremos de la parrilla del paso que sirven para sujetar éste durante las paradas. Se pueden plegar mediante bisagras durante el tiempo de puja.

Titular: Bracero del paso que tiene sitio fijo debido a su antigüedad en el mismo.

Tocar: Acción de golpeo en las andas por parte del bracero mayor para que el paso avance o se detenga. Son curiosos los elementos que se utilizan: pequeños trozos de hierro, mortero de bronce, horquetas e incluso campanillas.

Trono: Parte baja del paso. Está inmediatamente después de la parrilla y suele ser de madera. Su finalidad es doble. Por un lado, realzar y dar altura al paso, y por otro ser la base donde irán fijadas las figuras. En los últimos años se han convertido en piezas de gran valor por sí solos ante los buenos trabajos realizados por parte de los escultores.

Túnica: Indumentaria de los papones. Los materiales empleados varían en función de las cofradías.

Vara: Cada uno de los listones que configuran las andas.

Vara de mando: Instrumento cilíndrico generalmente de plata o alpaca. En la parte alta lleva el emblema de la cofradía. Sirve para identificar a los máximos representantes de cada cofradía.

Bibliografía

- Adam, Karl, *El Cristo de la Fe*, Herder, Madrid, 1958.
- Caballero Chica, Javier, «Paso a Paso. Imaginería Procesional en la Semana Santa de León», *Diario de León*, 1996.
- Danièle, Jean, «God and Us», Mowbray, Londres, 1957.
- Fernández Truyol, A., *Vida de Jesucristo*, Bac, Madrid 1948.
- Flores, I., *La Iglesia Católica*, Vilamala, Barcelona, 1960.
- García-Hirschfeld, *Dentro de Dios*, García, Madrid, 1960.
- Huerga, A., *La Cruz o el libro de las Siete Palabras*, Huerga, Granada, 1958.
- Jolivet, Régis, *The God of Reason*, Hawthorn, Nueva York, 1958.
- Kaufmann, Jeckeskel, «The Religion of Israel, from its beginning to the Babylonian exile», Univ. Of Chicago, 1960.
- Leen, E., *¿Por qué la Cruz?*, Rialp, Madrid, 1961.
- Lesge, Robert, *Objets et Habits Liturgiques*, Fayard, París, 1958.
- Lortz, J., *Historias de la Iglesia*, Guadarrama, Madrid, 1961.
- Martín Descalzo, J.L., *Camino de la Cruz*, Flors, Barcelona, 1959.
- Meek, Theophile James, *Hebrew Origins*, Harjer, Nueva York, 1960.
- Moeller, Ch., *Literatura del siglo XX y Cristianismo*, Gredos, Madrid, 1959.
- Pastrana, Luis, *Peculiaridades de la Semana Santa Leonesa*, Caja España, 1996.
- Puente, Ricardo, *Semana Santa en León*, 1995.
- Ramsey, A.M., *The Resurrection of Christ*, Londres, 1945.
- Regamey, R., *La Cruz del Cristianismo*, Rialp, Madrid, 1961.
- Revista de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad.
- Revista de la Cofradía Dulce Nombre de Jesús Nazareno.
- Revista de la Real Cofradía Minerva y Veracruz.
- Revista de la Cofradía Santo Cristo del Desenclavo.
- Revista de la Hermandad de Santa Marta.
- Revista «Tierra Santa». Jerusalén. 1984-1996.
- Semana Santa en León. *Diario de León*, 1995.
- Sjöberg, Yves, *Mort et Resurrection de L'Art Sacré*. Grasset, París, 1957.
- Swhart, Altan, *Luther and the Lutheran Church 1483-1960*, Phil. Libr., Nueva York, 1960.
- Tavard, Georges Henri, «Protestantism», Hawthorn, Nueva York, 1959.

Índice

	Página
Prólogo.....	3
Los Orígenes de las Procesiones	5
Indumentaria	9
Emblemas	27
La Cruz Cristiana	37
Momentos claves	41
Sobre flores y papones	65
La gastronomía.....	69
Las suelas sonoras	75
La música en las bandas.....	79
La música al margen de las bandas.....	91
Modificaciones y cambios acaecidos en las distintas cofradías durante la Semana Santa de 1997	97
Novedades para 1998	109
Vocabulario	121
Bibliografía	125

Este libro se entregó a imprenta durante el invierno de 1997.
Sus páginas han visto la luz gracias a todos cuantos amais la
historia más reciente de nuestra ciudad.
A los papones y testigos mudos que recorren las calles en
Semana Santa bajo la mirada atenta y vigilante de las cigüeñas.
Y a Cristina, siempre.



**DIPUTACION
DE LEON**

Caja España 



**AYUNTAMIENTO
DE LEON**